

## UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

---

---

ACADEMIA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA  
PROGRAMA DE TITULACIÓN: RECUPERACIÓN DE LA  
EXPERIENCIA PROFESIONAL

**Los mexicanos del otro lado: como  
apoyar su educación en los  
Estados Unidos**



**TESINA**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA

PRESENTA

SOFÍA OROZCO AGUIRRE

19-V-97 m.566

**LOS MEXICANOS DEL OTRO LADO:  
cómo apoyar su educación en  
los Estados Unidos**

---

SOFÍA OROZCO AGUIRRE



México, 1996

# INDICE

<b>INTRODUCCION</b> .....	1
---------------------------	---

## CAPITULO I

<b>Los mexicanos en los Estados Unidos</b>	
<b>"El otro lado"</b> .....	4
1.1 Problemática a investigar.....	4
1.2 Características y Población.....	6
1.3 El fenómeno de la migración mexicana hacia los Estados Unidos.....	15
1.4 Factores históricos que determinan la migración de México a los Estados Unidos.....	20
1.5 Alternativas de educación para los mexicanos que viven en los Estados Unidos .....	26
Educación Bilingüe.....	31
Educación Migrante.....	38
Educación para Adultos.....	43

## CAPITULO II

<b>Los Esfuerzos del gobierno mexicano para apoyar la educación de los mexicanos en los Estados Unidos en torno a mi objeto de estudio profesional</b> .....	46
2.1 Antecedentes del acercamiento del gobierno mexicano con las comunidades mexicanas en los Estados Unidos.....	46
2.2 El Programa como instrumento de acercamiento a la comunidad mexicana en los Estados Unidos, a través de la Educación .....	52
2.3 Vinculación del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero con los Consulados, Centros e Institutos Mexicanos y las dependencias educativas mexicanas.....	65

## CAPITULO III

<b>En la búsqueda de nuevas líneas de acción</b> .....	76
3.1 Hacia dónde vamos: retos del PCME en materia educativa.....	76
<b>CONCLUSIONES</b> .....	86
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	93

**Al Programa para las Comunidades  
Mexicanas en el Extranjero  
por la oportunidad de apoyar  
a los mexicanos  
que viven fuera del país.**

**A mis hermanos que  
viven en el otro lado,  
por su valentía y perseverancia.**

**Gracias a mi familia y por supuesto a ti Gloria.**

## Introducción

En 1990, me invitaron a colaborar en un proyecto novedoso, el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero en la Secretaría de Relaciones Exteriores, mi formación como administradora educativa, mi experiencia en el sector educativo como maestra de educación primaria, por más de seis años, reunía un cierto perfil de quien se responsabilizaría de promover la educación de los mexicanos en el extranjero. Se trataba de un área nueva, cuya responsabilidad principal era mejorar los vínculos con los mexicanos que viven en el extranjero, pero principalmente con los que radican en los Estados Unidos, por las obvias razones de que allá se encuentran la mayoría de los mexicanos de afuera.

En materia educativa fue muy difícil comenzar y sobre todo lograr mantener un programa de servicios educativos a estos mexicanos. De ahí que dos de las razones por las cuales, después de seis años de trabajo, me haya decidido a realizar la presente investigación, sea por la coincidencia de mi origen, proceder de una familia que en su mayoría emigró a los Estados Unidos que aún vive allá, y que resulta una motivación para incursionar en este tema y la otra por la necesidad de sistematizar lo que en estos años he aprendido sobre la educación de los mexicanos en los Estados Unidos. Falta mucho por hacer, sin embargo creo que éste será un paso importante para avanzar en mi compromiso con los niños y jóvenes que viven al otro lado de la frontera, que se enfrentan a una sociedad diferente y lo único que piden es comprensión y apoyo.

El conocimiento que de este tema tengo, refleja la necesidad de documentar en forma sistemática y organizada el trabajo realizado en estos años y contribuir de manera modesta pero comprometida al reencuentro con la rica tradición educativa mexicana para apoyar a los mexicanos que por diversas causas tuvieron que emigrar al vecino país del norte, y que con urgencia requieren del apoyo de México. Se trata de justicia educativa para esos mexicanos.

No hay que olvidar que los esfuerzos de México por establecer una política de acercamiento con los mexicanos que viven en los Estados

Unidos es muy reciente, y el convencimiento de que la educación es la mejor vía para lograrlo aún más.

Es por ello que en esta investigación se contempla la recuperación de mi experiencia profesional, como una contribución que permita en un futuro inmediato facilitar el trabajo de quienes tengan que continuar con la tarea de promover servicios educativos a los mexicanos del otro lado. Los tropiezos y errores, el trabajo de ensayo y error me obligan a revisar esta problemática.

Para abordar este objeto de estudio, en el primer capítulo, comenzaremos por situar a los mexicanos que radican en los Estados Unidos, identificarlos, intentar cuantificarlos, diferenciarlos de los mexicanoamericanos, chicanos y saber quiénes son en comparación con la comunidad hispana. Es importante resaltar su diversidad.

Revisaremos cuál es su situación educativa, lo que legalmente les ofrece, en materia educativa, el país que los recibe, independientemente de su status migratorio. Abordaremos el papel de las organizaciones mexicanoamericanas para apoyar la educación de los inmigrantes mexicanos, sin cuya existencia, los mexicanos no tendrían opción para alcanzar un mejor nivel de vida en ese país.

Así mismo, en el segundo capítulo, con relación a su país de origen, analizaremos qué motivó la creación del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, porque establecer una política de acercamiento a estas comunidades. La educación como parte sustantiva para estrechar los vínculos con nuestros connacionales y analizar los esfuerzos del gobierno mexicano para apoyar la educación de los mexicanos que se fueron y de los que lo siguen haciendo.

La institucionalización de la relación con los mexicanos en los Estados Unidos es otra variante importante de atender. En el campo educativo debemos buscar los mecanismos que permitan en el mediano y largo plazo buscar la permanencia de las acciones que realice el gobierno mexicano para ofrecer educación a los mexicanos en la Unión Americana. Qué hacer para que un mayor número de gobiernos de los estados y agencias del gobierno federal busquen crear programas dirigidos a los mexicanos que radican en los Estados Unidos.

En el último capítulo, tratamos de resaltar cuáles son los retos y demarcar hacia dónde vamos, cómo coordinar estos esfuerzos, cuál sería en este rubro el papel del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero y cómo asegurar que las instituciones educativas mexicanas, tanto públicas como privadas participen en proyectos de atención educativa a nuestros connacionales.

## Capítulo I

### LOS MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS “El otro lado”

*“... al intentar explicarme algunos de los rasgos del mexicano de nuestros días, principio con esos para quienes serlo es un problema de verdad vital, un problema de vida o muerte”.*

Octavio Paz  
El laberinto de soledad

#### 1.1 Problemática a investigar

Como parte de una familia que por diversas causas se ha tenido que desintegrar para emigrar y buscar alternativas de superación, y porque no decirlo también de subsistencia, resulta crucial preguntarme que pasa en nuestro país, porque tenemos que salir, a dónde llegamos y que hay que enfrentar.

Si por mucho tiempo, los mexicanos tenían que emigrar a las grandes ciudades, principalmente al Distrito Federal. En los últimos años ya no encuentran alternativas en México, hay que ir más lejos y lo más cerca es nuestro vecino país: Estados Unidos.

De cualquier forma los mexicanos, esos los que luchan, los que buscan; tienen muchos obstáculos que vencer, aquí o allá, no importa dónde. Lo que si es importante destacar es que en cada lugar las condiciones son diferentes. La mayoría de los mexicanos emigran a los Estados Unidos, en forma legal e ilegal. Las causas, las razones aunque no son temas de esta investigación, las comentaremos someramente.

Si bien es cierto que comúnmente se ha dicho que la migración de mexicanos a EUA se debe a las condiciones y estructuras económicas de ambos países y que quizá la emigración de nuestra gente a ese país responde más a cuestiones de carácter económico, asociado a

la perspectiva de un mejor empleo, sería conveniente revisar cuál es el origen de ello; en principio partiremos de la idea de que los móviles de esta migración se enmarcan en la falta de oportunidades educativas en sus lugares de origen. Si al emigrar pueden, por así decirlo, satisfacer necesidades básicas de manutención, podemos preguntarnos que pasa con sus aspiraciones de superación, qué oportunidades les ofrece la sociedad que los acoge, a que se tienen que enfrentar, cuál es la vinculación con su país de origen, etc.

Nuestra investigación buscará conocer lo que pasa con la educación de los mexicanos que viven al otro lado de la frontera norte. Si aparentemente se fueron en busca de un empleo, cuáles son los obstáculos que enfrentan allá para encontrarlo, tendrá que ver nuevamente a que también las condiciones y oportunidades de educación son un factor determinante en su adaptación a una nueva sociedad.

Y si esos mexicanos ya se fueron, cómo lograr un acercamiento con ellos, que deberá hacer México.

Por su situación migratoria muchas veces irregular, el desconocimiento del idioma y de las leyes de aquel país, los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos han sido víctimas de serios abusos y formas de discriminación. La educación como componente fundamental de desarrollo de cualquier sociedad, representa la opción para ellos, por lo que resulta crucial detenernos un instante para analizar el papel que tendrá el gobierno mexicano para brindar opciones educativas a los mexicanos que viven en nuestro vecino país y ser congruentes con la filosofía de que se puede servir a los mexicanos más allá de nuestras fronteras.

Mi preocupación por el panorama actual de la educación de los mexicanos en los Estados Unidos responde a las recientes olas xenofóbicas por parte de los sectores conservadores de la sociedad norteamericana, que enarbolan banderas políticas en detrimento de los servicios elementales para los inmigrantes, de los cuales la mayoría son mexicanos y que representan además el sector de la población estadounidense con más bajo nivel educativo. Considero que estas alarmantes actitudes de xenofobia, serán neutralizadas por medio de la educación y de un mejor conocimiento de la cultura de los mexicanos.

Coyunturalmente es el momento de actuar e incursionar en el entendimiento del sistema educativo norteamericano, el cual es totalmente distinto al nuestro, donde el federalismo estadounidense, por citar un ejemplo, se convierte en una constante dificultad para identificar las contrapartes adecuadas que nos permitan definir la política educativa a seguir.

Se trata pues de un problema complejo que obliga a revisar varias aristas, que van desde conocer a la población objeto de estudio, hasta dimensionar su situación educativa en los Estados Unidos.

## **1.2 Características y Población**

Para hablar de los mexicanos en los Estados Unidos de Norteamérica es imprescindible revisar diversas variantes. Primero habrá que ubicar a la población que estudiaremos que si bien forma parte del denominador general mexicanos en Estados Unidos para los fines de este trabajo tendrá ciertas particularidades. Sin que represente revisar la historia de cómo muchos de los mexicanos tuvieron que ser parte de nuestro vecino país, comenzaremos por señalar que, cuando nos referimos a los mexicanos del otro lado, estamos hablando tanto de aquéllos que en 1848 se quedaron en Estados Unidos cuando México perdió más de la mitad de su territorio, de los que desde ese tiempo emigraron a ese país buscando mejores oportunidades económicas, de los que nacieron en el otro lado y son de origen mexicano, como de los recién llegados, sin importar su estatus migratorio.

Es así mismo importante hacer una definición sobre los términos, por ejemplo, el término mexicanoamericano<sup>1</sup>, es usado generalmente para identificar a la población de origen mexicano nacida en Estados Unidos, hijos de padres mexicanos. Los chicanos, también hijos de padres mexicanos, representan todo un movimiento, que tiene su

---

<sup>1</sup> La término mexicanoamericano la usaremos sin guión, por el compromiso personal con uno de los más connotados chicanos, defensor de los mexicanos en EUA, José Angel Gutiérrez, quien muchas veces manifestó que el mexicanoamericano llevaba intrínseca la separación desde el momento que se escribe la palabra. En este texto será solo mexicanoamericano.

renacer después de la Segunda Guerra Mundial, durante el decenio de 1960.

Las comunidades mexicanoamericanas se encontraban limitadas a los trabajos peor pagados y a los más ruinosos alojamientos, su acceso a la educación y otros servicios públicos era muy restringido, además de estar expuestas a muchas vejaciones. Aunado a ello se conflictuaba la necesidad de encontrar una identidad propia. Se trata de aquéllos mexicanoamericanos que en la búsqueda de sus raíces no se sentían parte de México, ni tampoco de Estados Unidos y en el afán de afirmar su identidad como grupo frente a la sociedad norteamericana fueron uniendo fuerzas para tener una mayor participación en esa sociedad, demandando servicios educativos, plenos derechos civiles e igualdad de oportunidades económicas. Apoyados en el mito de "Aztlán", se apropian de una especial identidad que se refleja tanto en su forma de hablar como de vestir, exageración en los haceres cotidianos como la única manera de llamar la atención tanto de los mexicanos en México como de los norteamericanos, lo cual es un reflejo de su propia cultura.

"El término chicano no es unánimemente aceptado por toda la población de ascendencia mexicana en los Estados Unidos. Para aquellos que se hacen llamar chicanos, el término tiene una connotación eminentemente política. Significa para ellos un compromiso en una lucha política contra la opresión del anglo. Otros que no aceptan esta orientación se hacen llamar mexicanoamericanos, latinos, hispanoamericanos o hispanohablantes. Aun hay otros que siendo de origen mexicano pretenden eludir los efectos de la discriminación rechazando toda identificación con México, haciéndose llamar hispanos o americanos."<sup>2</sup>

Existen varios textos sobre los chicanos que se pueden consultar para ahondar en este tema, sólo quisimos ubicar a la población a la que constantemente nos estaremos refiriendo como mexicanos (los descendientes, los recién llegados y los que van y vienen) que radican en los Estados Unidos, que si bien definir al mexicano en México es relativamente fácil; porque son los ciudadanos nativos del país. Definir

---

<sup>2</sup> Bustamente, Jorge. "Los Chicanos vistos desde la una perspectiva mexicana". en Al norte de la frontera: el pueblo chicano. México, 1989, pp.79-97

a la población de ascendencia mexicana en los Estados Unidos de Norteamérica resulta un poco más difícil, por lo que consideramos importante hacer esta mención, partir de la base de que los mexicanos que radican al otro lado de la frontera serán, tanto los recién llegados, nacidos en México, como los descendientes de inmigrantes y, por supuesto, los que se quedaron del otro lado desde 1848. Usaremos indistintamente las palabras mexicano y mexicanoamericano. Así mismo los términos migrante o emigrante van a significar lo mismo. Para hablar de los grupos que ya habitan en los Estados Unidos usaremos algunas veces el término inmigrante.

Los mexicanos en los Estados Unidos conforman un grupo muy diverso. Al referirnos a *los descendientes*, estamos hablando de ciudadanos estadounidenses, que van a la escuela y crecen bajo las influencias del medio en que viven, logran una mayor integración a los patrones de la sociedad americana, son los que más padecen de una crisis de identidad y muchas veces desconocen sus raíces. La mayoría de ellos perdieron el español, los identificamos más como mexicanoamericanos o chicanos. Han rebasado los niveles de mano de obra barata para ocupar espacios en la dirigencia y en el liderazgo de demandas sociales.

El grupo de *los recién llegados*; por lo regular se caracteriza por ser de las capas más pobres de la sociedad norteamericana, van con la idea de regresar a México, el apego a su tierra de origen es quizá superior al resto de los inmigrantes. Su grado de asimilación es mucho menor. Comúnmente los recién llegados tienen poco contacto con los otros grupos de la comunidad mexicanoamericana, son sus hijos los que se integran con más facilidad a la sociedad que los acoge. Se convierten en los principales focos de atracción de oriundos a las regiones donde habitan.

*Los que van y vienen*, conocidos como población migrante, se caracterizan por realizar trabajos agrícolas principalmente. Se les localiza a lo largo del oeste, desde California hasta Washington, al este desde Florida hasta las Carolinas y en las regiones centrales desde Texas, Kansas hasta Georgia. Algunos otros trabajan en la industria de la construcción, y pueden llegar hasta puestos de supervisión, mejor pagados. Se calcula según el Colegio de la Frontera Norte que más

de 800 mil mexicanos cruzan la frontera cada año para ir a trabajar a los Estados Unidos.<sup>3</sup>

Lo que tienen en común los mexicanos que viven del otro lado es su origen, y raíces culturales. Buscan el reencuentro con sus orígenes mexicanos y casi todos hablan español, aunque incorrecto y con acento por no practicarlo.

Es una comunidad tan diversa, que igual encontramos a migrantes mixtecos indocumentados, que no hablan inglés, pero tampoco español, que se caracterizaran por ser trabajadores agrícolas, que a destacados hombres de negocios, académicos y profesionistas mexicanoamericanos, de clase media, con perfecto inglés y mediano español; esos son los mexicanos del otro lado.

No existen realmente estudios estadísticos precisos respecto al número total de inmigrantes mexicanos admitidos en los Estados Unidos a lo largo de su historia. A finales de este siglo la migración representa todavía uno de los temas más polémicos en las relaciones bilaterales de ambos países. Contamos con la información del último censo de Estados Unidos que se realizó en 1990, pero que sin duda no incluye de manera precisa a los miles de mexicanos indocumentados que por su irregular situación legal es imposible contabilizar.

Sin embargo, podemos hacer aproximaciones al comparar a los mexicanos con la población hispana que radica en los Estados Unidos. Nuevamente es necesario acotar que al hablar de hispanos nos referimos a todos los habitantes de origen latinoamericano y español. Del total de los hispanos, unos dos tercios son de origen mexicano, el resto son habitantes de origen puertorriqueño, cubano español y de otros países latinoamericanos, principalmente de Centroamérica. En 1990, el Censo Norteamericano reportaba que la población de origen mexicano era aproximadamente de 14 millones.

De manera oficial y de acuerdo a las estimaciones más recientes, según el Censo Norteamericano se calcula que la población hispana en 1996 es de 27.2 millones de personas de ambos sexos.<sup>4</sup> Suponiendo que la población de origen mexicano es el 64% de la hispana, ésta

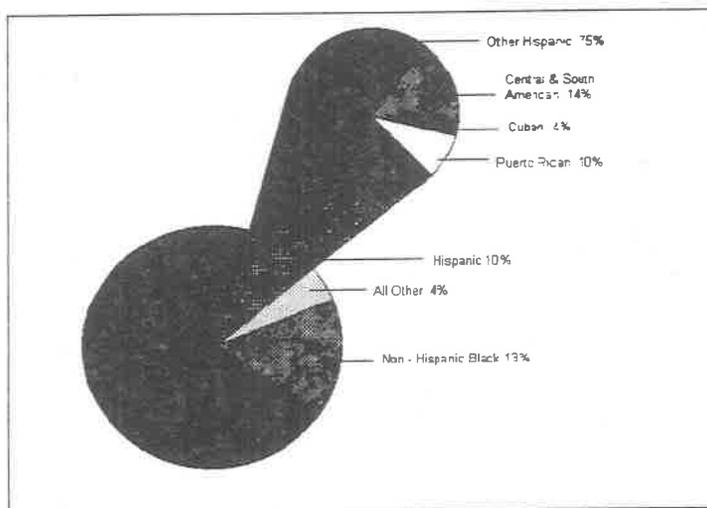
---

<sup>3</sup> Díaz de Cossío, Roger. Los Mexicanos en los Estados Unidos. SRE 1993, p.2.

<sup>4</sup> U.S Census Bureau, Current Population Reports, 1996, p.25.

sería de 17.4 millones, un incremento en 5 años de 3.4 millones sobre la población de 1990.

### POBLACIÓN HISPANA EN ESTADOS UNIDOS



Fuente: Hispanics-Latinos, Diverse People in a Multicultural Society. A Special Report. "Current Population Survey, March, 1994". National Association of Hispanic Publications, 1995.

Son cifras que conservadoramente reporta el Censo Norteamericano, aunque como comentamos, es difícil asegurar que estén incluidos la totalidad de los migrantes que cruzan la frontera día con día. Los mexicanos se localizan principalmente en los estados de California y Texas y en menor porcentaje en Nueva York, Florida, Illinois, Nueva Jersey, Arizona, Nuevo México y Colorado.

Estamos hablando de una comunidad de aproximadamente 18 millones de mexicanos radicados en los Estados Unidos concentrados

principalmente en 10 estados de la Unión Americana, de los cuales 12 millones son mexicanoamericanos, es decir nacidos en los Estados Unidos y 6 millones nacidos en México. De estos 18 millones de personas, un poco más de un tercio son nacidos en México -6.2 millones-. Si en los Estados Unidos esta población fuera considerada una nación independiente, tendría 4 millones menos habitantes que Venezuela, 4 millones más que Chile, o siete millones más que Ecuador o Cuba. Y si la comparamos con México, podemos señalar que tan sólo Los Ángeles es la ciudad con más mexicanos después de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

"Si se considera únicamente a los 6.2 millones de personas nacidas en territorio mexicano que según la Oficina del Censo de los Estados Unidos residían en 1994 (incluyendo a indocumentados, residentes legales y ciudadanos estadounidenses), se trata de una población mayor que la de cualquier país centroamericano, con excepción de Guatemala".<sup>5</sup>

Actualmente, las personas de origen mexicano que radican en los Estados Unidos representan el 7% de la población total de ese país, que suman aproximadamente más de 260 millones de habitantes (los hispanos representan el 10%).

---

<sup>5</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores. Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. México, 1996

CUADRO 1

TOTAL AND U.S. HISPANIC POPULATION 1996	
TOTAL U.S. POPULATION	264,765,000
TOTAL HISPANIC POPULATION	27,230,000
HISPANIC POPULATION AS A PERCENT OF TOTAL U.S. POPULATION	10.3%

Source: U.S. Census Bureau  
Current Population Reports, P.25  
Strategy Research Corporation

De acuerdo a los cálculos elaborados por el Dr. Roger Díaz de Cossío, quizá uno de los investigadores más expertos sobre las comunidades mexicanas que viven en el otro lado, y con base en la información del censo norteamericano y en proyecciones demográficas de la Fundación Barros Sierra, para el año 2050 los mexicanos de origen serán cerca de 70 millones y representarán el 20% de la población estadounidense.<sup>6</sup>

En comparación con México, los mexicanos que viven en la Unión americana representan el 20% de la población de nuestro país (90 millones). Se calcula que en 25 años constituirán el 25% y en 50 años el 40%.

No podemos cegarnos a revisar en las relaciones México-Estados Unidos lo que pasa con esta ya conformada nación, los mexicanos del otro lado.

---

<sup>6</sup> Díaz de Cossío, Roger. Los Mexicanos en Estados Unidos, Pasado, Presente y Futuro. (documento no publicado), México, 1996

Considerando que la evolución de este fenómeno de migración no es nuevo y que por el contrario es producto de un largo proceso histórico que data del siglo pasado, resulta relevante recuperar el análisis estadístico realizado por Rodolfo Corona de El Colegio de la Frontera Norte, dónde podremos observar, durante el período de 1850 a 1990, cómo se va conformando la población mexicana en el vecino país del norte.<sup>7</sup>

CUADRO 2

**POBLACION MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS  
E INMIGRACION NETA**  
miles de personas de ambos sexos

Año	Población total	Pobladores originales y sus descendientes	Inmigrantes	Descendientes de inmigrantes
1850	84	84	-	-
1860	133	101	27	5
1870	198	122	54	22
1880	270	148	71	51
1890	355	178	87	90
1900	463	215	103	145
1910	718	260	222	236
1920	1,210	314	480	416
1930	1,729	379	640	710
1940	1,904	457	377	1,070
1950	2,573	586	451	1,536
1960	3,671	796	576	2,299
1970	5,422	1,117	788	3,517
1980	9,071	1,520	2,199	5,352
1990	14,094	1,923	4,447	7,724

Fuente: Rodolfo Corona Vázquez, El Colegio de la Frontera Norte, noviembre, 1995.

Aunque no profundizaremos en lo que sucedió en las diferentes décadas y su relación con los sucesos históricos de México y EUA, esta tabla nos permite observar que la migración de mexicanos a Estados Unidos ha sido un proceso constante, creciente, con ciertos altibajos

<sup>7</sup> Corona, Rodolfo. Estimación de la población de origen mexicano en Estados Unidos 1850-1990. México, 1995.

durante las últimas tres décadas y no es de gratis que actualmente nuestras principales desavenencias en la relación México-EUA tengan que ver con la migración y todo lo que conlleva. En tan sólo 6 años de 1990 a 1996, el número de mexicanos en Estados Unidos se ha incrementado en casi 4 millones. Los datos estadísticos son muy claros, se trata de una comunidad en rápido crecimiento y por ende de suma importancia para ambos países.

### 1.3 El Fenómeno de la migración mexicana a los Estados Unidos

**"La primera entrada fue de hidalgos y caballeros españoles; la segunda fue de peones mexicanos. Los primeros invasores llegaron en busca de oro y plata; los segundos en busca de pan y trabajo. Lo que faltó a la segunda invasión en color, esplendor y majestuosidad, fue más que compensado por la capacidad de los peones en trabajo duro y resistencia"**<sup>8</sup>

Por razones fundamentalmente económicas, desde hace más de ciento cuarenta años, los mexicanos han ido a los Estados Unidos en busca de trabajo, siempre con la idea de regresar a México. Si encuentran un buen empleo se quedan, algunos trabajan por temporadas en el campo principalmente, van y vienen cada año. Los menos se regresan al no encontrar labor satisfactoria.

Es conveniente anotar que los patrones de la emigración mexicana varían considerablemente de los otros grupos que se han establecido en la Unión Americana, no sólo porque los flujos se han mantenido constantes desde el siglo pasado, sino porque su número es bastante alto, así como su contribución económica a los Estados Unidos. A ello debemos aunar la importancia de compartir una frontera de más de 3,597 kilómetros, factor a considerar cuando nuestros compatriotas emigran hacia el vecino país del norte.

Ambos países se ven beneficiados y afectados por el proceso de la migración. La cercanía geográfica permite que esta migración no sea unidireccional como la procedente de Europa o de Asia. Se trata de un flujo circular, los migrantes van y vienen; algunos se quedan, llevan sus familias, tienen hijos y nietos. Al pasar de los años han ido conformando este grupo tan diverso de mexicanos en los Estados Unidos.

Es importante señalar que los migrantes mexicanos, de manera natural, tienden a emigrar a los lugares donde se encuentran residiendo los familiares o amigos de su misma región de origen, son ellos quienes permiten y facilitan el proceso de socialización, la búsqueda de empleo y vivienda. Este fenómeno y la cercanía geográfica, como señalamos, son otras determinantes de la migración

---

<sup>8</sup> McWilliams, Carey, Al norte de México. México 197, p.173.

mexicana al vecino país del norte. Aunque no podemos atribuir la migración sólo a factores internos de expulsión ignorando el gran peso de atracción que se ha ejercido desde los Estados Unidos. Este fenómeno se debe a las condiciones y estructuras económicas de ambos países.

Entre los factores de expulsión que se han presentado en nuestro país podemos encontrar el desempleo, producto de una larga crisis económica, bajos sueldos, precios altos, la tradición a emigrar y la existencia de contactos familiares en la Unión Americana. Otro factor importante es el crecimiento constante y acelerado de la población mexicana, la cual alcanzará los 130 millones hacia el año 2,000, lo que promete que México sea un país joven con una enorme población económicamente activa. Y las dos principales causas o fuerzas de atracción que impulsan a los trabajadores mexicanos a emigrar hacia territorio norteamericano son por una parte, la gran cantidad de empleos disponibles y en segunda instancia, los salarios relativamente más elevados.<sup>9</sup>

En este esquema de expulsión-atracción, se puede apreciar que el fenómeno de atracción tiene más fuerza, que los factores de expulsión que presenta la situación de nuestro país, ya que la necesidad de mano de obra migrante que permite el desarrollo capitalista norteamericano es lo que impulsa a los migrantes a dejar su país de origen.

Muchos de nuestros connacionales, sobre todo los trabajadores del campo, realizan en el otro lado las mismas tareas que en México, pero reciben salarios más altos, lo que permite, de alguna forma, enviar dinero a México y sufragar al menos la manutención de sus familias, aunque muchas veces el sacrificio sea la marginación y discriminación, así como la separación de sus familias.

No es el caso de muchos de los mexicanos de clase media que en los últimos años han tenido que cruzar la frontera, quiénes en México son profesores, o tienen un empleo federal, pequeños negocios etc., en los Estados Unidos realizan trabajos totalmente distintos como meseros, cocineros, lavaplatos, entre otros, pero la diferencia es que allá reciben un salario mejor remunerado en comparación con México.

---

<sup>9</sup> Alba, Francisco. La difícil tarea de la nueva Ley de Inmigración de Estados Unidos. p. 47.

Por consiguiente, podríamos señalar que el alto porcentaje de emigración mexicana a los estados Unidos ha estado relacionado especialmente con la demanda de mano de obra barata y no especializada para atender los requerimientos de la expansión económica particularmente de California, Texas, Arizona, Illinois, Nuevo México y Colorado estados donde se concentran el mayor número de mexicanos.

Por otra parte, no necesariamente podemos asegurar que los mexicanos que emigran no tengan un empleo; la mayoría de los migrantes que se van no lo es tanto porque no cuenten con un trabajo, sino por falta de solvencia económica. La remuneración de los trabajadores mexicanos, tanto campesinos como obreros es muy baja para cubrir los egresos de la vida en familia, como son calzar, vestir, comer, educarse, etc. Por tanto la migración ilegal de mexicanos hacia los Estados Unidos obedece básicamente a problemas económicos de carácter bilateral, originados esencialmente por la demanda de mano de obra barata de nuestro vecino país; es resultado de la descomposición del sector agrícola, el desempleo estructural y las diferencias entre salarios reales y nominales existentes en distintos sectores de la producción.

Claro que no escaparía revisar someramente el impacto del fenómeno de la migración en ambos países:

Para diversos sectores norteamericanos, la presencia en su país de trabajadores indocumentados trae como resultado efectos negativos para su economía. Entre la infinidad de argumentos contra estos trabajadores se dice que compiten por los mismos empleos que los estadounidenses, que los salarios tienden a decaer por el abaratamiento de su mano de obra, que absorben más servicios sociales y de salud de lo que aportan en impuestos, en fin que se vuelven una carga para la sociedad norteamericana. Otros, los menos, reconocen que los inmigrantes contribuyen a la economía estadounidense.

Sin embargo, la situación es un poco más complicada, ya no sólo se trata de un problema económico, sino político, las campañas anti-inmigrantes son en la actualidad, la base y fuerza de las mismas, son la bandera de aquéllos que buscando un puesto de elección popular culpan a los inmigrantes de la limitación de oportunidades de empleo

y la alteración en los niveles de ingreso de la población estadounidense, así como del impacto de los programas de asistencia pública.

En este sentido es importante considerar que, contra lo que se dice en campaña electoral, al hablar de los servicios gratuitos o subsidiados por el estado y al comparar a la población de inmigrantes mexicanos con los norteamericanos del mismo estrato social, se puede observar que los trabajadores inmigrantes aportan más y reciben menos. Los hijos de estos trabajadores mexicanos van a la escuela porque así lo estipulan las leyes norteamericanas, pero aún así el costo que representan no es nada comparado con la contribución que se recauda con sus impuestos. Los norteamericanos tienden a exagerar los costos de la migración, es claro que la mayoría de los recién llegados son jóvenes y sanos, por lo que utilizan los servicios de asistencia pública, como el seguro social y la atención médica, en mucho menor medida que el promedio de las familias estadounidenses.

"Como grupo, los mexicanos tienen el mayor porcentaje de participación en la fuerza de trabajo de Estados Unidos, en proporción a sus números. Este es un dato importante porque otro de los valores culturales de esta comunidad es su alto sentido ético por el trabajo, contra los estereotipos tan difundidos. Por tradición trabajan aunque estén mal pagados, y como varios miembros de la familia también lo hacen, y se ayudan unos a otros, acuden poco a los servicios asistenciales que proporciona el Estado".<sup>10</sup>

Para la comunidad mexicanoamericana la cuestión de la migración mexicana a Estados Unidos ha sido de suma importancia. Los logros parciales que se han obtenido han sido importantes. La migración de México no sólo ha hecho crecer en número a la comunidad mexicanoamericana, sino que también ha reforzado su cultura, tradición y lenguaje. Durante los últimos años, esta migración ha sido la primera en importancia en la lucha de los mexicanoamericanos debido a las ramificaciones culturales, laborales y políticas que tiene para la propia comunidad.

---

<sup>10</sup> Díaz de Cossío, Roger, *Los Mexicanos en Estados Unidos. Pasado, Presente y Futuro.* (documento no publicado), México, 1996

Para México, los efectos sociales de la emigración son complejos. Para las familias que se quedan en el país, la ausencia de un jefe de familia o un hijo adulto que este trabajando en los Estados Unidos puede traer beneficios económicos pero problemas de otro tipo. Cuando toda la familia emigra, México pierde parte de su población, cuenta con comunidades rurales prácticamente solitarias, las tierras están apacibles, son llamados pueblos fantasmas, no hay hombres, etc. En el plano económico un aspecto a considerar es el envío de dinero por parte de los mexicanos que radican en la Unión Americana, el Banco de México registró en 1994 transferencias monetarias por más de 4 mil millones de dólares, el cuarto lugar en importancia como fuente de ingreso de divisas hacia México, después de las exportaciones manufactureras, de petróleo y los ingresos por turismo.

Así mismo, comunidades completas en los estados expulsores de nuestro país, son apoyadas por los mexicanos que se fueron: financian obras de infraestructura en sus pueblos de origen, como son: reconstrucción de escuelas, caminos, la iglesia, el zócalo etc. Los mexicanos de allá apoyan a los mexicanos de aquí, se organizan y participan activamente en proyectos de beneficio para sus comunidades de origen.

En este sentido es importante resaltar que esa lealtad de los mexicanos a su región de origen, les permite reafirmar su identidad y conservar vivo el sentimiento de pertenencia a las comunidades donde vivieron su proceso original de socialización y por supuesto que este acercamiento, se constituye como un puente más que también favorece la migración, de ahí que se afirme que el fenómeno migratorio descansa sobre redes familiares, que unen a las comunidades de origen con sus comunidades en el exterior.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> González Gutiérrez, Carlos. "La organización de los inmigrantes mexicanos en Los Angeles: la lealtad de los oriundos", en Revista Mexicana de Política Exterior. México, SRE, 1995.

#### **1.4 Factores históricos que determinan la migración de México a los Estados Unidos.**

En los siguientes párrafos señalaremos en forma somera los principales momentos históricos que determinan la migración de los mexicanos hacia los Estados Unidos y por ende explican la conformación de las comunidades mexicanas que hasta hoy en día habitan en la Unión Americana.

Partiendo de la idea de que las causas de la migración mexicana al vecino país del norte están relacionadas con las disparidades en el proceso de la formación y la economía nacional de ambos países, en 1848 México no pudo resistir la penetración económica y la coerción política del extranjero y con la pérdida de más de la mitad de su territorio comienza desde entonces, por la misma fuerza de atracción, el reacondo de la mano de obra mexicana quedándose del otro lado, mexicanos que siguen y seguirán llamando a uno más para penetrar en ese país que les ofrece la oportunidad de mejorar sus niveles de vida.

Uno de los principales escenarios del fenómeno migratorio lo constituyeron la región de Santa Fe en Nuevo México desde principios del siglo XVII, cuando la comunidad mexicana inició su proceso de expansión sobre territorio norteamericano.

Entre 1880 y 1890, la construcción del ferrocarril, de propiedad norteamericana, entre México y los Estados Unidos facilitó el movimiento de la fuerza de trabajo mexicana hacia el otro lado, cada vez en mayor escala. Las condiciones económicas de las zonas rurales del norte de México y las posibilidades de empleo estimularon enormemente la migración. Casi podríamos señalar que el patrón sigue siendo el mismo hasta ahora.

La migración proveniente de México alcanzó su mayor auge durante el periodo de 1910-1929 debido a tres razones principales: los efectos de la Revolución Mexicana de 1910; el crecimiento y la gran expansión económica en el sudoeste norteamericano y la creciente demanda de mano de obra determinada por la Primera Guerra Mundial.

En 1910, la revolución social y política que inició México, no sólo tuvo consecuencias significativas para la formación del actual Estado y la sociedad mexicana, sino que sus efectos más inmediatos se hicieron sentir en el proceso de la inmigración. Intensas batallas internas desbarataban una economía tan frágil. La producción agrícola se vino abajo drásticamente, así como la producción en otros sectores de la economía mexicana. Igualmente aumentaban el desempleo y la pobreza. La gente comenzó a salir de México en grandes cantidades, principalmente por razones económicas en busca de seguridad y de medios de subsistencia. Se calcula que aproximadamente en el periodo de 1920 a 1929 entraron legalmente a Estados Unidos cerca de 427 700 mexicanos.<sup>12</sup>

Durante la década de 1930-1940 los trabajadores enfrentaron un mayor desempleo, conflictos laborales y los efectos de la politización, tanto en México como en Estados Unidos, como resultado de la depresión económica mundial. El flujo de la inmigración mexicana bajó, porque el desempleo causado por la depresión aumentó en Estados Unidos, y los salarios descendieron a un nivel de subsistencia. El alto índice de desempleo acrecentó el odio y la represión contra los mexicanos que fueron objeto de ataques y resultaron "chivos expiatorios", como en otras ocasiones. Se puso en vigencia una política para repatriar a miles de ellos. Esta acción fue la primera de una serie de deportaciones masivas, se utilizaron muchos métodos para repatriarlos -persuasión, intimidación, violencia y repatriación forzada-, lograron la salida de aproximadamente 500,000 trabajadores mexicanos.<sup>13</sup>

En el periodo de referencia se evidencia claramente una de las principales características del fenómeno migratorio: se regula por las fuerzas económicas, la relación entre oferta y demanda. Cuando existe necesidad de mano de obra mexicana el flujo crece y se limita cuando no se requiere.

---

<sup>12</sup> Gómez Quiñones Juan, "La política de exportación de capital e importación de mano de obra" en Al norte de la Frontera: El Pueblo Chicano. México, 1988, p169.

<sup>13</sup> idem

Otro de los motivos que propiciaron la salida de grandes olas migratorias de mexicanos al vecino país del norte, fue la aprobación de lo que se llamó

*Programa Bracero* que inició en 1942, por medio del cual se contrataron trabajadores del campo para laborar en los Estados Unidos. Este Programa fue un gran estímulo para la emigración, y de hecho marca el principio de la inmigración ilegal en gran escala, como ocurre en la actualidad. Miles de mexicanos se fueron a los Estados Unidos, miles ya no regresaron y muchos más de ellos llegaron allá como indocumentados. De esta forma más de cinco millones de mexicanos fueron admitidos legalmente en territorio estadounidense para ser contratados por las autoridades locales para desempeñar trabajos agrícolas, principalmente.<sup>14</sup>

El propósito de este convenio, signado entre los gobiernos de México y Estados Unidos, fue el de cubrir la escasez de mano de obra provocada por la intervención norteamericana en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Las violaciones a los acuerdos, el maltrato a los trabajadores, la discriminación y otras vejaciones acumuladas a lo largo de los años, provocó que el Presidente Adolfo López Mateos diera por terminado el Programa en 1964. Cuando este Programa terminaba, se aprueba en 1965, una nueva ley que entra en vigor hasta 1968, restringiendo la inmigración legal al hemisferio occidental.

Paralelamente, es importante remarcar que en este periodo comienza la lucha de los mexicanoamericanos por defender tanto sus derechos, como los de los inmigrantes; se conjuntan y hacen explosión varias décadas de marginación y racismo, por lo que es una etapa de plena defensa de sus derechos civiles y búsqueda de un espacio propio en la sociedad norteamericana. Inicia lo que conocemos como movimiento chicano.

De los años setenta a los noventa la migración continuó, en mayores cantidades, porque la situación de los Estados Unidos era próspera y siguió mejorando el nivel de vida de su población. Se abrieron numerosas oportunidades de trabajo en todo el territorio. Al mismo

---

<sup>14</sup> Bustamente, Jorge. Migración Indocumentada de México a Estados Unidos. El Colegio de la Frontera Norte, 1992.

tiempo, desde 1976 México comenzó a entrar en una fuerte crisis económica de la que con altibajos no ha podido salir todavía. <sup>15\*</sup>

Veinte años de crisis en México, una política norteamericana más liberal, la atracción que continua representando el país vecino, los grandes números de mexicanos emigrados que ya trabajan del otro lado, dieron como resultado enormes incrementos en el flujo migratorio, la población de origen mexicano se disparó: de 1970 a 1990 pasó de 5 millones 422 mil, a 14 millones, un incremento de 9 millones en tan sólo 20 años. <sup>16</sup>

En 1986, después de largos debates, se aprobó la Ley de Inmigración en Estados Unidos, conocida como la Simpson-Rodino. Acto que propició la regularización de millones de mexicanos indocumentados.

El objetivo fundamental que inspiró la implementación de la Ley Simpson Rodino (Immigration Reform and Control Act, IRCA) fue frenar la migración indocumentada a los Estados Unidos, ello a través de tres fuentes principales de acción:

a) Sancionando a los empleadores que con previo conocimiento contrataran indocumentados.

b) Reforzando las labores del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) a través de la multiplicación de agentes operando patrullas fronteras,-la temida Migra.

c) Decretando una amnistía que permitiría la legalización del status migratorio a todos los indocumentados que pudiesen probar haber residido continuamente en los Estados Unidos desde 1982.

Contrario a lo que se esperaba, de que esta ley fuera a propiciar deportaciones masivas, se regularizaron cerca de 3 millones de mexicanos indocumentados; los empleadores con el temor de quedarse sin mano de obra barata no fueron tan estrictos en su aplicación, es más se logró una excepción para regularizar

---

<sup>15</sup> Véase cuadro 1 "Población mexicana en Estados Unidos e inmigración neta, periodo 1850-1990".

<sup>16</sup> Díaz de Cossío, Roger, Los Mexicanos en Estados Unidos, Pasado, Presente y Futuro. (documento no publicado), México, 1996

trabajadores agrícolas, a la que se apuntaron más de 650,000 mexicanos. Los mexicanos podían llevar a dos o tres personas de su familia, lo que aumentó la migración normal.<sup>17</sup>

Pese a los grandes esfuerzos del gobierno norteamericano por parar el flujo migratorio de México a los Estados Unidos, los mexicanos continúan desafiando el trabajo de la patrulla fronteriza o "policía de inmigración". Actualmente, la administración Clinton continúa preocupada por establecer mecanismos que acaben, o por lo menos disminuyan, la migración masiva hacia el vecino país. La llamada Operación Bloqueo constituye una de las últimas estrategias implementadas por el gobierno del presidente norteamericano William Clinton para frenar la migración mexicana.<sup>18</sup>

No escapa de atención, el impacto de la propuesta 187 lanzada por Pete Wilson, Gobernador del estado de California, acción que propició una fuerte actitud racista y xenofóbica contra los mexicanos que radican en los Estados Unidos, además de una nueva conscientización y movimientos de los líderes para defender los derechos de los mexicanos radicados en ese país. Tal fue el impacto que hasta en México despertamos y la sociedad descubrió y se dio cuenta de que existen otros mexicanos, allá del otro lado.

Se han venido exacerbando las actitudes racistas, xenofóbicas, anti-inmigrantes y segregacionistas. Sin ahondar en el tema, en 1996 año electoral en los Estados Unidos, se firma la Ley de Asistencia Social (Welfare Bill) que pasa la responsabilidad de asistencia social que daba la federación a los estados y quita todos los beneficios a los inmigrantes legales. No podemos pronosticar cuales serán los efectos de esta ley, pero es preocupante. Sobre todo porque la migración de mexicanos al otro lado continuará, mientras la economía mexicana no sea capaz de ofrecer una vida digna a los mexicanos y por el gran número de mexicanos que se encuentran allá y que funcionan como un imán adicional.

Es evidente pues que la emigración mexicana a Estados Unidos será un proceso continuo mientras exista una disparidad tan marcada entre

---

<sup>17</sup> Idem. p. 29

<sup>18</sup> Cabrera, Enriqueta. "La operación bloqueo daña gravemente las relaciones bilaterales México-Estados Unidos". El Día, México, 19 de abril de 1993, p.19.

los dos países. Por lo demás, desde la perspectiva estadounidense, existe una correlación entre la situación general de su país y la política migratoria. Durante sus épocas de bonanza económica, los trabajadores mexicanos han sido bien recibidos y por el contrario, en épocas de crisis, se han reforzado las restricciones en su política migratoria. Debemos anotar también que la amenaza de deportaciones masivas de mexicanos indocumentados es una fuerte carta que posee Washington en sus negociaciones con México, que la historia ha demostrado que en determinadas ocasiones está dispuesto a usar.

Sin lugar a duda, este fenómeno migratorio es un asunto que requiere, antes que todo, sensibilidad política, una perspectiva bilateral y de solución compartida. Hasta ahora, para los Estados Unidos resulta más benéfico tratar la cuestión migratoria como un asunto policial y no laboral, porque ello le ahorra a la economía norteamericana varios miles de millones de dólares. Como ejemplo basta señalar que sólo en el condado de Los Ángeles, California, los trabajadores extranjeros contribuyeron con mil 850 millones de dólares en impuestos, por encima de los gastos que representaron al gobierno local en 1995, según un estudio del propio ayuntamiento.

Es importante hacer un paréntesis de cómo en este fenómeno migratorio se destacan los aspectos laborales, demográficos y económicos como puntos de partida para analizar las causas y consecuencias del mismo, de lo cual hemos hecho una breve reseña. Pero el aspecto educativo que tiene que ver en este proceso de expulsión-atracción, éste será nuestro objeto de análisis. La educación de los mexicanos en Estados Unidos, se contextualiza precisamente en este ir y venir México-Estados Unidos. Todo lo que representa el dejar sus lugares de origen, el formar parte de los descendientes del siglo pasado, el nacer en Estados Unidos y ser de origen mexicano, tener el potencial de ser una sociedad en rápido crecimiento, entre otros, son aspectos a considerar para entender el entorno social y cultural de nuestros mexicanos en el otro lado, y por consiguiente ubicar sus luchas en ese país para alcanzar la igualdad de oportunidades educativas. Toda sociedad requiere de servicios educativos para crecer y comprender su existir en la misma, de esta forma, es crucial conocer cuál es o ha sido la problemática que han enfrentado los mexicanos en Estados Unidos para tener acceso a la educación.

## **1.5 Alternativas de educación para los mexicanos que viven en los Estados Unidos**

Los inmigrantes mexicanos se caracterizan por ser individuos que hacen planes para el futuro, que están dispuestos a arriesgarse, que como mencionamos, generalmente tienen un pariente que emigró antes y con quien mantienen lazos familiares, cruzan la frontera con el ánimo de mejorar.

Se caracterizan también por tener los niveles educativos más bajos, al no encontrar en México las oportunidades para subsistir, tampoco cuentan con posibilidades para prepararse. En los últimos años va en aumento la diversificación en los niveles de educación y capacitación de los mexicanos que se van, cuyo origen sociocultural se sitúa en un nivel medio y no en el sector más bajo de sus comunidades expulsoras.

Partimos de la hipótesis de que el nivel educativo de los mexicanos que se van al vecino país del norte se refleja en la situación educativa que enfrentan en su nuevo entorno social en el país que los acoge. Dado que su partida obedece en primera instancia a la necesidad de buscar una mejor vida, su prioridad al llegar al vecino país es conseguir empleo y enfrentar los problemas de racismo y segregación y no el de instruirse como una primera necesidad.

Se sabe que la educación y la cultura son decisivos para la superación individual, el desarrollo con equidad y justicia y la participación y armonía de la sociedad, y sobre todo para tener más y mejores oportunidades, sin embargo para los mexicanos más necesitados, las prioridades son tan elementales como el comer, vestir y tener un lugar donde vivir; el acceso a la educación no es para ellos algo inmediato, si se puede vas a la escuela y sino, se abre el paréntesis para tipificar sus actividades futuras, que quedarán encajonadas en los empleos menos remunerados y los trabajos más pesados.

La lucha por la subsistencia económica, por empleos mejor remunerados, son la constante de la migración de nuestra gente al otro lado, van con la mira de vencer todos los obstáculos que se presenten en el devenir de su camino, con tal de llegar y ganar dólares. Claro que al irse los que desean superarse, es porque no tienen las opciones en sus lugares de origen para vivir de una forma

digna y menos para tener acceso a la educación, porque como ya señalamos primero hay que trabajar y luego recibir instrucción.

Aunque revisar la situación actual de la educación en México no es nuestro propósito, es importante remarcar que uno de los graves problemas en nuestro país es la desigualdad social, la diferencia entre los que más tienen, que son los menos, y los que menos tienen, que son la mayoría. Muchas veces nos planteamos la injusta distribución de los bienes materiales, como alimento, vestido, morada, pero pensamos menos en la disparada distribución de los bienes culturales, el saber, el saber hacer y el cómo hacer, en síntesis el tener acceso a la educación. Nuestro país tiene otros retos pero sin duda el brindar educación a todos sus habitantes es el más grande e importante. La mayoría de nuestros problemas estructurales están ligados al reto educativo. Una educación básica, amplia y de calidad, pertinente y diversificada, es lo que nos debemos proponer en los próximos lustros. Una población mejor educada producirá y demandará más bienes y servicios, crecerá a ritmos más lentos, demandará impartición de la justicia. Esta es la realidad de los mexicanos, por consiguiente no podemos aislar o separar los motivos por los que emigran, su situación económica, política, social y educativa conforman su entorno y es obvio que no cumple con sus expectativas de vida.

Las carencias educativas de los inmigrantes mexicanos están determinadas por su contexto socio-económico, ya que regularmente el niño mexicano en edad escolar, del campo o de las zonas urbanas más pobres tiene que abandonar la escuela para trabajar y apoyar la economía familiar. Estos mexicanos inconformes con su realidad económica, educativa y social son los que generalmente, más tarde, se sumarán a las comunidades mexicanas que ya radican en la Unión Americana y que juntos enfrentan problemáticas tan diversas, como la falta de una sólida preparación académica.

Existen diferencias significativas entre los mexicanos que viven en los estados Unidos. El nivel educativo de los mexicanoamericanos es más alto que el de los mexicanos recién llegados. Aunque a lo largo del texto analizaremos la compleja situación y carencias educativas de los mexicanos en los Estados Unidos, es importante que quede rescatado que nos encontraremos con marcadas diferencias entre los grupos que conforman las comunidades mexicanas radicadas al otro lado.

El nivel educativo, y especialmente en analfabetismo de muchos padres de familia que no tuvieron la oportunidad de educarse en sus lugares de origen está afectando gravemente la educación de sus hijos. Educados por maestros que no son lo suficientemente sensibles a sus necesidades, más del 50% de jóvenes de origen mexicano abandona la escuela antes de graduarse.<sup>19</sup>

Un alto porcentaje de padres mexicanos no tiene interés en que sus hijos se eduquen, simplemente porque lo consideran innecesario. Al darse cuenta que ellos sobreviven sin educación, no consideran indispensable que sus hijos asistan a la escuela para forjarse un buen futuro. Es más en cuanto se dan cuenta que sus hijos saben inglés, los impulsan a buscar empleo, lo cual reduce las aspiraciones de los jóvenes mexicanos a un trabajo en un restaurante, por ejemplo, sin mayores perspectivas.

Son muchos los obstáculos que hay que revisar para entender la complejidad del problema de la educación de nuestros connacionales que viven en los Estados Unidos y que se asemeja en general a lo que sucede con los hispanos.

"La población hispana, y en particular la mexicanoamericana se caracteriza por su juventud: 24 años de edad promedio. Un 39:8% de la población tiene menos de 18 años y su crecimiento en las últimas décadas ha sido espectacular, especialmente en el grupo de edad de 5 a 17 años. Es por tanto un grupo demandante de educación."<sup>20</sup>

Aunque se tratara de encaminar esfuerzos para combatir la discriminación, la segregación y defender los derechos laborales de los mexicanos que radican en los Estados Unidos, no se les estarían brindando las herramientas suficientes para organizarse, desarrollar su capacidad de liderazgo y reclamar sus derechos desde una posición más favorable, sino se apoyan sus necesidades educativas.

Por ello la educación se constituye como una base importante para solucionar los problemas que enfrenta la comunidad mexicana que vive en los Estados Unidos. Podríamos continuar analizando tantas y tan diversas problemáticas de esta comunidad, pero no cabe duda

---

<sup>19</sup> Alarcón, Mauricio. "Dilemas en la educación del latino". Artículo de un periódico latino.

<sup>20</sup> Díaz de Cossío, Roger, Los Mexicanos en Estados Unidos, Pasado, Presente y Futuro. (documento no publicado), México, 1996. p. 122

que resulta más pertinente abordar la lucha que esta comunidad ha mantenido durante más de 150 años para lograr la igualdad de oportunidades educativas, su situación educativa actual y los retos que tienen que enfrentar en los próximos años.

Si bien es cierto que la población mexicana y de origen mexicano junto con el resto de los hispanos, representa el sector de la sociedad norteamericana con más bajo nivel educativo, esto se atribuye principalmente a que las condiciones educativas que ha tenido que enfrentar este grupo han sido históricamente desventajosas. Por un lado, se trata de una población bastante numerosa inmersa en un país con serios problemas de discriminación, con carencias estructurales para atender la educación de las minorías y por otro, debe enfrentar un sistema educativo totalmente distinto al de su país de origen.

"Hasta ahora, la comunidad mexicanoamericana no ha podido romper el círculo vicioso que la sitúa en los estratos más bajos de la escala social estadounidense. Siendo la educación el mecanismo de movilidad social por excelencia, su bajo nivel educativo la condena a realizar los trabajos menos remunerados. Como consecuencia, hoy 40% de los niños hispanos viven en el nivel de pobreza contra 21% del resto de los niños en Estados Unidos. Esto en una perspectiva futura tendrá un alto costo. No sólo desde el punto de vista social, sino también económico, ya que la participación de esa comunidad en la fuerza de trabajo es ya proporcionalmente mayor que el de la población no hispana y su crecimiento más dinámico." <sup>21\*</sup>

En lo que respecta al sistema educativo norteamericano al que hay que conocer para entender la compleja situación de la educación de los mexicanos en ese país, cabe señalar que es completamente distinto al de nuestro país. La Constitución de los Estados Unidos no hace mención específica de la educación. La décima enmienda determina que los poderes no delegados a los Estados Unidos por la Constitución, están reservados a los estados. Por consiguiente cada Estado tiene el derecho y la responsabilidad de organizar y dirigir su sistema educativo según lo estime procedente, dentro de las garantías constitucionales que amparan los derechos y las prerrogativas de los ciudadanos estadounidenses.

---

<sup>21</sup> Roger Díaz de Cossío, Los Mexicanos en Estados Unidos, Pasado, Presente y Futuro ( documento no publicado), México, 1996.

La educación en los Estados Unidos es totalmente descentralizada, las políticas educativas varían considerablemente de un Estado a otro, inclusive entre condados y municipios, y hasta en cada uno de los 16,700 distritos escolares existentes en el país. Es obligatoria generalmente para la población comprendida entre los 7 y los 16 años de edad, y gratuita al menos hasta terminar la educación secundaria (12o. grado) para los que asisten a las escuelas públicas.

El gobierno federal participa muy poco en la toma de decisiones sobre la educación a nivel nacional, apoya el derecho a la educación pública gratuita y determina algunas políticas educativas de interés general. El peso recae sobre cada Estado.

La legislatura de cada Estado promulga las leyes sobre la educación elemental. En la mayoría de los Estados hay una Junta Estatal que fija las normas de educación y los requisitos para las escuelas primarias y secundarias, los cuales se aplican bajo la dirección del Secretario Estatal de Educación. Algo muy importante de señalar es que los miembros de la Junta Estatal de Educación generalmente son electos por voto popular y los Secretarios de Educación por los gobernadores.

Todos los Estados se dividen en Distritos Escolares, quienes a su vez tienen amplias facultades para el establecimiento de sus propios programas educativos. Cada Distrito Escolar tiene su Junta de Educación integrada por 5 a 7 vocales electos por los ciudadanos del propio distrito. Las Juntas de Educación deciden las normas de enseñanza que aplicaran los Superintendentes Escolares, autoridad máxima de los Distritos Escolares.

"El nombre de distrito escolar es genérico para designar con uniformidad a las distintas unidades administrativas locales que, bajo la dirección de una junta directiva, son responsables de la operación de las escuelas dentro de su jurisdicción"<sup>22</sup>

La educación es financiada en su mayoría por el propio Estado que aporta a cada Distrito Escolar el 50% de sus recursos, el 40% proviene de los impuestos prediales de la localidad y sólo el 10 % de fondos federales.<sup>23</sup> De ahí que las luchas de los mexicanos por tener igualdad

---

<sup>22</sup> Meza Estrada, Antonio.- La enseñanza en la torre de babel. La educación pública en los Estados Unidos. México, 1995. p. 126

de oportunidades educativas sean tan diversas y tengan que realizarse a nivel local. Y esta misma estructura nos señala la importancia de que la población mexicana este representada en las Juntas de Educación de sus localidades.

## **EDUCACION BILINGÜE**

Desde los primeros mexicanos que se quedaron del otro lado comienza la lucha. Contra los preceptos del Tratado Guadalupe Hidalgo que establecía el respeto a la propiedad de la tierra, la lengua y la cultura de la población de origen mexicano, la educación se orientó a lograr la rápida aculturación de este grupo a quienes comúnmente se consideró inferiores, buscando cambiar su idioma y su cultura con la misma rapidez con la que les quitaron sus tierras.

" El tratado Guadalupe Hidalgo de 1848, otorgaba derechos y garantías para la continuidad cultural de la población que decidiese permanecer en el territorio ocupado y por ende adoptara la nacionalidad norteamericana: Se estipulaba el mantenimiento de la cultura y el idioma español. Todas las publicaciones oficiales, cámaras legislativas y escuelas debían ser totalmente bilingües".<sup>24</sup> Esto no se respetó, y precisamente fueron las escuelas el medio más eficaz para despojarlos.

Sin embargo, la resistencia de la población mexicana a la asimilación fue permanente, hubo que enfrentar diversos obstáculos, por décadas los mexicanos fueron objeto de serias vejaciones. Eran castigados por hablar español, se les hacía sentir vergüenza de su herencia cultural, muchos fueron estigmatizados como de lento aprendizaje, lesionando su autoestima y provocando con ello el fracaso escolar. En fin fueron años que marcaron a varias generaciones de mexicanos de origen y de los que recién llegaban.

La crítica situación educativa de esta minoría, la discriminación y segregación motivaron el surgimiento de organizaciones que

---

<sup>23</sup> Roger Díaz de Cossío, *Los Mexicanos en Estados Unidos, Pasado, Presente y Futuro* ( documento no publicado), México, 1996

<sup>24</sup> Meza Estrada, Antonio.- *La enseñanza en la torre de babel. La educación pública en los Estados Unidos*. México, 1995. p. 146

encabezaban la defensa de los derechos de los mexicanos y de los latinos en general. Se hicieron intentos por implementar la enseñanza del inglés como segunda lengua en las escuelas de nivel elemental con alumnos que no hablaban inglés, pero los resultados no fueron los esperados, tanto porque no había soportes pedagógicos, como financiamiento para estos programas, que lejos estaban de ser realmente bilingües.

La historia más reciente de la educación bilingüe en los Estados Unidos comienza con la llegada de miles de cubanos exiliados a Miami a comienzos de la década anterior.<sup>25</sup> Para 1963, con el apoyo total del sistema norteamericano, se estableció en el condado de Dade en Florida, un experimento de enseñanza bilingüe en la escuela Coral Way que iba desde preescolar hasta el octavo grado. El éxito de los programas convirtió a Florida en un laboratorio para experimentar las alternativas de educación bilingüe y sus posibilidades a nivel nacional. Se probó que la enseñanza bilingüe era un concepto viable y válido para atender a los niños hablantes de un idioma distinto al inglés.

Sin embargo, no fue este experimento en Florida lo que impulsó al reciente movimiento en pro de la educación bilingüe, sino una serie de estudios llevados a cabo en varios estados del suroeste del país por la Comisión de Derechos Civiles, entidad creada por el Congreso Federal en 1957 con el propósito de investigar violaciones a los derechos civiles y humanos de los ciudadanos norteamericanos. Estos estudios se conocieron bajo el título de "The Mexican American Study" y los resultados de los mismos fueron publicados en varios volúmenes desde 1966.<sup>26</sup>

Estos acontecimientos y los resultados de dichos estudios propiciaron que por primera vez se dieran a conocer públicamente las condiciones pésimas a que estaban sujetos miles de niños mexicanos y mexicanoamericanos en los sistemas escolares públicos. Los problemas de pobreza, deserción escolar y retraso académico, junto con los probados abusos que se perpetraban en contra de los alumnos

---

<sup>25</sup> Mayor información sobre el desarrollo de la educación bilingüe -bicultural se encuentra en el artículo de Josué González, "Coming of Age in Bilingual Bicultural Education: a Historical Perspective".

<sup>26</sup> Fernández, Ricardo. "La educación Bilingüe: ideología, legislación y litigio". Al norte de la frontera: el pueblo chicano. México, 1988.

mexicanos por el solo hecho de hablar español, ofendieron la conciencia nacional del país. Se demostraba ante la sociedad norteamericana la segregación y discriminación de los alumnos de origen mexicano.

Esto ocurría en una época de efervescencia social y política encabezada por todo lo que se denominó el movimiento chicano, su empeño por lograr la igualdad de oportunidades educativas continuó en las siguientes décadas y sigue vigente hasta el momento

Es así como para 1967, el Congreso Norteamericano, dado el estado deplorable en que se encontraba la minoría mexicanoamericana, decidió investigar el asunto a fondo. Para financiar programas innovadores dirigidos a los alumnos con habilidad limitada en el inglés, múltiples educadores y líderes chicanos presentaron testimonios y propuestas apoyando esta medida como condición indispensable para mejorar la situación educativa de los niños de habla hispana.

Como resultado, el 2 de enero de 1968, el presidente Lyndon B. Johnson firmó la *Ley de Educación Bilingüe*, conocida también como *Título VII*, que enmendó la Ley de Educación Elemental y Secundaria y autorizaba recursos para apoyar programas educativos bilingües, capacitar a profesores y asistentes, desarrollar materiales para la enseñanza bilingüe y alentar la participación de los padres de familia. Para lo cual un año más tarde se aprobó un financiamiento especial de 7.5 miles de millones de dólares, y a partir de entonces se comenzaron programas en varios idiomas, aunque la mayor parte de ellos se dedicó a los hispanoparlantes, ya que estos constituían -y constituyen- la inmensa mayoría de las minorías.<sup>27</sup>

Sin embargo, el problema era más complejo, Josué González, un reconocido educador mexicanoamericano, lo señalaba muy claramente, decía que la legislación original tenía aspectos positivos y negativos. En el lado positivo, el Congreso reconoció la existencia y las necesidades educativas peculiares de miles de niños, así como el hecho de que la educación bilingüe era un método efectivo para intentar asegurar, para estos niños, mejores oportunidades dentro del sistema escolar. Por primera vez, la voz de las minorías lingüísticas oprimidas parecía haber tenido impacto a nivel nacional sobre el

---

<sup>27</sup> idem

sistema político, y esa lección marcó el comienzo de una época de activismo y movilización por parte de las comunidades hispanas a través del país. Por el lado negativo, era claro que el Congreso veía este intento como algo pasajero. La educación bilingüe se consideraba como un remedio para los desventajados a causa de su lengua y su cultura, factores que se percibían negativamente como obstáculos al progreso de los alumnos en un sistema escolar anqlosajón.

Desde su nacimiento, la ayuda federal para la educación bilingüe fue vista como un programa contra la pobreza, más que un enfoque innovador de la enseñanza. Se dudaba si la Ley era para acelerar la transición al inglés o promover el bilingüismo. Siempre quedó sin respuesta, la Ley daba cabida a la incertidumbre. En este contexto se desarrollaron los programas bilingües, en medio de candentes batallas ideológicas que se prolongaron en las siguientes dos décadas.

Tradicionalmente, el vehículo empleado por los grupos minoritarios para demandar sus derechos civiles y constitucionales, ha sido a través de las cortes federales, por lo que el desarrollo de la educación bilingüe no hubiera procedido, de no ser por una serie de litigios que se promulgaron para expandir programas que promovieran la igualdad de oportunidades educativas a las minorías lingüísticas en las escuelas públicas del país, donde fue necesario el empuje legislativo tanto federal como estatal.

El precedente legal de mayor importancia en la historia de la educación bilingüe en los Estados Unidos, se encuentra en el caso *Lau vs. Nichols*. En 1970 en San Francisco, Ca., un grupo de estudiantes de ascendencia china demandó en la Corte, la violación de sus derechos tanto civiles como constitucionales, por no contar con programas especiales dirigidos a sus necesidades lingüísticas en sus escuelas. El Distrito Escolar aludido, se defendía con el argumento de que al proveer la misma curricula, textos, maestros y aulas, a todos los estudiantes, sin distinción de razas, cumplía con la obligación de la Ley.

Sin embargo en enero de 1974, la Corte, en una decisión unánime, falló en favor de los demandantes y aunque no se mencionó expresamente a la educación bilingüe como la alternativa, obligaba al Distrito Escolar a tomar otras medidas que hicieran efectiva la educación de esta minoría, lo que dio legitimidad a las demandas de

diversos grupos por obtener igualdad de oportunidades educativas para los alumnos cuya lengua materna no era el inglés.

Su impacto fue notable a nivel nacional, y sus repercusiones ayudaron a canalizar recursos federales, estatales y locales, que a su vez propiciaron varias iniciativas y muchos otros litigios,<sup>28</sup>

Como resultado del fallo Lau, el Comisionado de Educación, Terrel Bell expidió en agosto de 1965, aunque sin fuerza legal, una serie de medidas que orientaban a los Distritos Escolares sobre la forma de identificar y evaluar a los niños con conocimientos limitados del inglés, identificar sistemas de enseñanza más apropiados, así como determinar cuándo los niños estarían listos para pasar a programas regulares y el tipo de preparación indispensable para los profesores de estos programas. Primer paso real para lograr que otros estados comenzaran a trabajar o discutir sobre la necesidad de establecer programas acordes al contexto socio-cultural de las minorías.

Así, siguiendo el ejemplo de la iniciativa federal, varios estados de la Unión Americana comenzaron a legislar al respecto. En 1972 Massachusetts se convirtió en el primer estado en promulgar su Ley de Educación Bilingüe Transicional que exigía instrucción bilingüe en todo Distrito Escolar donde hubiera 20 estudiantes o más cuya lengua materna no fuera el inglés.

En la actualidad, treinta estados tienen legislaciones que expresamente permiten la enseñanza en otras lenguas maternas. De estas leyes, nueve lo requieren en ciertas circunstancias; y veintiuna proveen alguna forma de ayuda financiera para los programas de educación bilingüe; y la mayoría establecen normas para certificar a profesores bilingües o de ESL (*English as a second language*). Aunque aun siete estados tienen leyes que todavía prohíben la enseñanza en otras lenguas, estas no son aplicadas o ejecutadas en la realidad. El resto de los estados no cuentan con legislación en la materia.<sup>29\*</sup>

---

<sup>28</sup> *idem*

Lau vs. Nichols, 414 u.s., p. 566. Para un resumen completo del desarrollo de la educación bilingüe desde un punto de vista legal, y revisar con detalle los demás litigios. Véase el artículo de Hebert Teitelbaum y Richard J. Hiller, *Bilingual Education: The Legal Mandate*, Harvard Educational Review, volumen 47, 1977.

Hacia 1980, los programas de educación bilingüe habían proliferado en gran parte de la Unión Americana, sin embargo con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia se inició una nueva era en la educación bilingüe. Además de reducir los fondos para estos programas en forma considerable, se comenzó a cuestionar su efectividad. En 1985 el Secretario de Educación, congruente con la política educativa de Reagan declaró que después de 17 años y haber invertido 1.7 billones de dólares de fondos federales, no había evidencias de que la población lingüísticamente minoritaria se hubiera beneficiado. Se remarcaba que la Ley de educación bilingüe había sido un camino fallido, que muchos niños de las diversas minorías habían fracasado en dominar el inglés y que la tasa de deserción escolar hispana permanecía trágicamente tan alta como hacía veinte años.<sup>30</sup>

Se tenía que seguir luchando, todos estos planteamientos fueron cuestionados por diversas organizaciones. En realidad el debate de la educación bilingüe se transformó rápidamente en una polémica política más que un asunto netamente pedagógico.

Para 1988 se dio un retroceso enorme en la legislación aprobada por el presidente Reagan, se restringió a tres el número de años en que un estudiante podía permanecer en un programa bilingüe. Se ignoraron dos décadas de investigación en la adquisición de una segunda lengua. Aunado a ello se Intensificaba el cabildeo bien organizado de la organización U.S. English para nuevamente enfatizar la política de enseñar inglés a las minorías lo más rápido posible, sin usar su lengua original. Varios estados aprobaron el movimiento de *English Only*.

Es hasta la administración del presidente George Bush, cuando el tema de la educación bilingüe tomó un nuevo impulso. Se revalora el esquema del multiculturalismo, se deja de priorizar la enseñanza del inglés, se enfatiza la necesidad de mantener y reforzar la lengua materna, así como el logro de estándares altos en todas las áreas del curriculum, y se acuerda impulsar entre la población de origen anglo el aprendizaje de una segunda lengua.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Crawford, James. Bilingual Education: History, Politics, Theory and Practice. Crane Publishing Co.Estados Unidos.

<sup>30</sup> Idem

Varias organizaciones <sup>32</sup> participan en un nuevo proceso de revisión de las normas sobre la educación de los niños de escasos recursos y las de educación bilingüe, Títulos I y VII de la Ley principal de educación elemental y secundaria. Entre 1993 y 1994 se trabaja en nuevas recomendaciones para mejorar la educación de las minorías. Y no hemos tocado el tema de la calidad de la educación bilingüe que tiene también varias aristas, de lo cual hablaremos en el apartado del papel del gobierno de México en apoyo a la educación de sus connacionales en los Estados Unidos.

El vaivén de la educación de los mexicanos en los Estados Unidos sigue estando sujeto a las políticas educativas que establecen las corrientes republicanas o demócratas. El inicio de la administración del presidente William Clinton marcaba el comienzo de una amplia reforma educativa, que reafirmaba el papel del gobierno federal en el desarrollo de estándares académicos nacionales, además de autorizar fondos para apoyar las reformas educativas estatales y locales. Pero un nuevo obstáculo aparece en el escenario de la lucha por lograr una verdadera igualdad de oportunidades en materia educativa para los mexicanos que radican en el otro lado, con el advenimiento en 1994 de una mayoría republicana conservadora en el Congreso norteamericano, se retoma el ideal de que la responsabilidad total de la educación recaiga en los estados con la mínima participación del gobierno federal.

En 1995, se aprueban nuevas enmiendas a la Ley de Educación en sus capítulos I y VII. A pesar de que en realidad nunca han desaparecido reviven ahora con más intensidad, principalmente en el estado de California, las tendencias xenofóbicas, anti-inmigrantes y antimexicanas; lo que afecta no sólo la educación bilingüe, sino que medidas como la propuesta 187, todavía no aprobada, pretenden,

---

<sup>31</sup> Roger Díaz de Cossío, *Los Mexicanos en Estados Unidos, Pasado, Presente y Futuro* ( documento no publicado), México, 1996.

<sup>32</sup> Como resultado de las luchas de los mexicanoamericanos para recibir una educación acorde a sus necesidades nacen en la Unión Americana diversas organizaciones de educación bilingüe y migrante a nivel estatal y nacional para defender sus derechos. Dentro de las más importantes por el número de educadores que las respaldan están: CABE (California Association for Bilingual Education), TABE (Texas Association for bilingual Education), NYSABE ( New York state Association for Bilingual Education), NABE (National Association for Bilingual Education), la Asociación Nacional de Educación Migrante y MALDEF (Mexican American Legal Defense Foundation) entre otras.

inclusive, quitar el derecho a la educación a los hijos de los indocumentados.

Finalmente, el reto de la educación para los mexicanos en los estados Unidos casi sigue siendo el mismo desde hace décadas, los debates continuarán y lo único claro para los hispanos, independientemente del éxito o no de estos programas a revisarse más adelante, es que la educación bilingüe, quizá con otras variantes, sigue siendo la mejor opción para la educación de las minorías, además del estandarte que aglutina a toda la comunidad hispana, desde más de 30 años.

Pareciera que no hay salida, sin embargo es importante reconocer que hay factores externos que pueden tener un impacto igual o mayor en la educación de los mexicanos que radican allá del otro lado de la frontera. La pregunta sería cómo, qué ha hecho México para apoyar a estos mexicanos que se fueron y tuvieron hijos y conforman esa compleja y diversa comunidad mexicana en los Estados Unidos. Este será nuestro principal punto de análisis.

#### **EDUCACION MIGRANTE**

De la diversidad de las comunidades mexicanas que radican en los Estados Unidos, cabe destacar a los mexicanos que van y vienen y sus circunstancias educativas que aunque no son ajenas a las problemáticas de la educación bilingüe, existe una característica especial sobre todo en lo que se refiere al financiamiento para brindar educación a los hijos de los trabajadores migrantes, ya que los fondos provienen prácticamente del gobierno federal de ese país.

En la constante migración de los mexicanos a los Estados Unidos se destaca la de los trabajadores migrantes que se caracterizan por ir a ese país para trabajar en las actividades agrícolas, muchos de estos trabajadores, dependiendo de las épocas de cosecha y el trabajo que consigan, viajan con sus familias por varios meses y en su momento regresan a México. La movilidad no sólo se da de México a los Estados Unidos sino también en el interior de ese país, se piensa que la mayoría de estos trabajadores radican en California y Texas y su movilidad es más bien interna en la Unión Americana, por lo que en su mayoría regresan a estos estados y en menos proporción a México.

Existen varios miles de niños mexicanos, hijos de trabajadores migrantes, que cursan parte del año escolar en México y parte en los Estados Unidos en los programas llamados de educación migrante, mediante los cuales se atiende también a los niños que emigran entre distintas ciudades de ese país.

Del lado mexicano, un gran número de jóvenes abandonan la escuela debido a las necesidades económicas de sus familias y, además, las escuelas son insuficientes para la población. Por desgracia muchos jóvenes en edad escolar no tienen acceso a la educación, ni del lado mexicano, ni del estadounidense. Las discrepancias que existen de uno y otro lados de la frontera entre localidades, poblaciones rurales y urbanas y estados retardan el progreso de toda la población inmigrante. Por otro lado se cuestiona el hecho de que se destine una mayor parte de los fondos públicos a la educación.<sup>33</sup>

En virtud de la importancia de las actividades agrícolas y de la industria de la pesca, para la economía de la Unión Americana, dentro de los fondos federales del Título I de la Ley de Educación Elemental y Secundaria de aquel país, existe una partida especial para los programas de educación migrante que atienden a los hijos de los trabajadores migrantes. Las familias migrantes que pueden aplicar a estos programas, que no sólo atienden necesidades relacionadas con su educación, sino también de salud y bienestar social deben haber residido en esa localidad por tres años, después de este tiempo se les cancela el apoyo. Deben demostrar que trabajan sólo en actividades agrícolas o de pesca; los trabajadores que se desempeñan en las áreas de servicios, de la industria o de la construcción, no tienen derecho a participar en los programas migrantes. Con esta medida se obliga a los trabajadores a demostrar que efectivamente trabajan en el campo y de que exista una real movilidad, motivada por los quehaceres agrícolas.

La migración impacta de manera directa en la situación educativa de las familias migrantes, y por supuesto muy en especial sobre la población en edad escolar. Los hijos de los trabajadores migrantes, o bien abandonan la escuela cuando van a viajar, o sencillamente no son inscritos.

---

<sup>33</sup> Gómez Quiñones, Juan.- "Inmigración y Cambio Cultural", Mitos en las Relaciones México-Estados Unidos, 1994.

Estos niños presentan serias desventajas en comparación con la población escolar no migrante y además se suma la característica de que emigran a los Estados Unidos donde habrá que enfrentar otras desigualdades.

Sin duda, la movilidad de las familias migrantes afecta en grados variables la educación de sus hijos. Entre los problemas educativos derivados de esta situación destacan aspectos de desadaptación, falta de motivación para el estudio, bajo aprovechamiento, reprobación y deserción escolar. Esta situación se agrava aún más en el caso de los escolares migrantes binacionales los cuales se enfrentan cíclicamente a dos mundos muy diferentes, no sólo por el idioma, las costumbres, los valores, la cultura, sino también por los tan distintos sistemas educativos de México y los Estados Unidos.

Entre la principales características de los niños migrantes, hijos de trabajadores agrícolas, podemos señalar las siguientes:

a) Se trata de niños que nacieron en alguna región de México, o bien sus padres son oriundos de México.

b) Se comunican en español, aún cuando el idioma predominante en la sociedad norteamericana sea el inglés.

c) La mayoría de estos niños, en edad escolar, que llegan a los Estados Unidos por primera vez, saben leer y escribir en español y cuentan con los conocimientos mínimos que marca el plan educativo mexicano.

d) la educación que reciben, no contempla su contexto socio-cultural, por lo que terminan por rechazar la escuela y desertar.

Como mencionamos la educación a los niños migrantes es otorgada por el gobierno federal norteamericano, a través de los programas de educación migrante, entre los servicios auxiliares que les ofrecen están: educación bilingüe, maestro auxiliar, apoyo alimenticio, desarrollo familiar, cuidado y atención médica, información sobre oferta de trabajo y estancias infantiles. Estos programas se vieron beneficiados en este año, luego de la enmienda al Título I de la Ley de Educación Elemental y Secundaria que autorizó fondos del orden de 6.8 millones de dólares para las minorías de escasos recursos.

La mayoría de los programas de atención a la población escolar migrante son bilingües español - inglés. Basta señalar que en California, por ejemplo, el 88% de los casi 800 mil trabajadores del campo son inmigrantes, y de estos, entre el 80y el 85% son mexicanos. Los hijos de estos trabajadores son una gran parte de la matrícula de estos programas educativos.<sup>34</sup>

Al igual que los programas de educación bilingüe, los programas migrantes enfrentan problemas parecidos que van desde la falta de materiales en español, profesores bilingües y curricula adecuados para incorporar la identidad cultural en el proceso de enseñanza, así como problemas de deserción escolar y reprobación que se ven afectados aún más por la movilidad de los estudiantes y el no involucramiento de los padres de familia.

No existen cifras oficiales fidedignas sobre los estudiantes migrantes mexicanos que se atienden en los programas de educación migrante, la mayoría de los estados que cuentan con estos programas alteran las cifras para conseguir más fondos federales, ya que de acuerdo a la matrícula de niños migrantes, es el monto que reciben para brindarles servicios educativos. Sin embargo, de acuerdo con la información de la Oficina de Educación Migrante de Estados Unidos, en 1992 se atendieron en estos programas a más de 50,000 estudiantes mexicanos. De los cuales se estima que alrededor del 40% son estudiantes binacionales que generalmente asisten a las escuelas cuatro meses del año en los Estados Unidos y el resto en México.

La mayoría de estos estudiantes provienen principalmente de estados expulsores de mano de obra mexicana como Michoacán, Jalisco, Estado de México, Oaxaca, Zacatecas y Guanajuato.

---

<sup>34</sup> Díaz de Cossío, Roger. Los Mexicanos en Estados Unidos, Pasado, Presente y Futuro (documento no publicado) México, 1996

CUADRO 3

ESTUDIANTES MEXICANOS INSCRITOS EN PROGRAMAS MIGRANTES  
Y ESTADOS DE PROCEDENCIA  
1 de septiembre de 1991- 31 de agosto de 1992

ESTADO	TOTAL	ESTADO	TOTAL
Michoacán	12,518	Coahuila	789
Jalisco	6,731	San Luis Potosí	540
Estado de México	5,549	Puebla	454
Guanajuato	4,789	Morelos	388
Baja California	2,752	Hidalgo	367
Campeche	2,646	Chihuahua	342
Zacatecas	1,954	Aguascalientes	299
Sonora	1,673	Veracruz	229
Guerrero	1,514	Querétaro	202
Oaxaca	1,419	Baja California Sur	97
Distrito Federal	1,171	Tlaxcala	63
Sinaloa	1,152	Chiapas	40
Durango	1,089	Yucatán	33
Nuevo León	1,066	Colima	28
Nayarit	878	Tabasco	15
Tamaulipas	822	Quintana Roo	12

Fuente: Migrant Education United States and Mexican  
Binational Child Project, Denver, Co. May-1993.

Una de las áreas donde el involucramiento de los sistemas educativos de ambos países es de suma relevancia, es precisamente, en la de educación migrante, que lejos de verse como una problemática aislada a atenderse localmente, requiere establecer estrategias conjuntas, respetando la soberanía de cada país para afrontar con éxito este problema educativo.

Por décadas, a pesar de que la migración al vecino país del norte ha sido continua, el sistema educativo mexicano desconoció la situación particular de estos estudiantes. No había políticas que permitieran a los niños que regresaban a México la inscripción en las escuelas mexicanas en diferentes épocas del año escolar y menos que tomaran en cuenta los estudios que realizaban en los Estados Unidos. Un obstáculo mas para estos mexicanos; no sólo había que enfrentar

un vía crucis para vivir en los Estados Unidos y recibir educación en su lengua materna, sino que además al regresar a su país tampoco había opciones. Estos estudiantes estaban destinados a engrosar las filas de los programas para adultos y aumentar las estadísticas de reprobación y deserción escolar

Las primeras iniciativas se dieron en los años setentas, en el estado de Michoacán que, a demanda de los profesores californianos, autoridades educativas del estado, comenzaron los primeros esfuerzos de colaboración binacional para analizar las posibilidades de trabajo conjunto con el Distrito Escolar de Pájaro Valley en California, para la transferencia de expedientes escolares y agilización de la matrícula entre Michoacán y California.

La participación de México en apoyo a la educación de los mexicanos la analizaremos con mas detenimiento en el siguiente apartado.

#### **EDUCACION PARA ADULTOS**

El tema de la educación para adultos mexicanos en los Estados Unidos, ha sido poco estudiado, sin embargo presenta también un panorama crítico. A pesar de que en los últimos años la mayoría de los mexicanos que emigran a los Estados Unidos no son totalmente analfabetas, un número indeterminado de ellos todavía llega a ese país sin saber leer y escribir. Se suman además los mexicanos que ya viven en los Estados Unidos y que tienen poco dominio de su lengua materna, lo que les impide aprender el inglés como segundo idioma, una de sus principales metas:

Según los datos del censo de 1990, el número de analfabetas funcionales<sup>35</sup> entre los hispanos supera en casi ocho veces al de los no-hispanos. El 12.5% de ellos de 25 años de edad o más tienen menos de 5 años de escolaridad. Y el porcentaje más alto corresponde a los mexicanos y personas de origen mexicano, en los que el porcentaje es de casi 16%.

---

<sup>35</sup> En Estados Unidos, el analfabetismo es funcional, sólo incluye a aquellos ciudadanos con menos de cinco años de escolaridad.

El concepto de educación para adultos en los Estados Unidos es diferente al de nuestro país. Para los americanos, la educación de los adultos es comprendida más como una capacitación para el trabajo, que el brindarles una formación integral que incluya la alfabetización y conclusión de los estudios básicos. En este sentido no existen programas específicos para atender a las minorías, mucho menos para enseñarles a leer y escribir en su lengua materna, lo cual puede ser entendible por la diversidad de idiomas de los grupos minoritarios.

Los programas que existen derivados de la Ley de Educación para Adultos, que autoriza programas educativos dirigidos a adultos con capacidades limitadas en el inglés y de algunas organizaciones como la Job Training Partnership Act, la Laubach Literacy, Inc. o Literacy Volunteers of America, y de ciertos programas federales y estatales tienen como propósitos fundamentales abatir el analfabetismo funcional, esto es, brindar servicios a la población que tiene menos de cinco años de escolaridad con limitaciones en la lecto-escritura en inglés. Básicamente los programas dirigidos a los hispanos incluyen principalmente cursos para enseñarles diversos oficios o el inglés como segunda lengua.

Por tanto, en los Estados Unidos no existen docentes especializados en educación para adultos y si bien muchos distritos escolares ofrecen diversos cursos para adultos, estos se enfocan principalmente a la capacitación para el trabajo y al aprendizaje del inglés, más que a la educación integral del individuo. La población adulta mexicana se acerca poco a estas alternativas, bien porque las desconoce, las siente ajenas a su idiosincrasia, o porque no hablan inglés. Por otra parte, las posibilidades que tienen de aprender y hablar inglés, se ven frenadas porque muchos de nuestros compatriotas no tienen suficiente manejo y conocimiento de su propia lengua.

Las únicas instancias en ese país que se han preocupado por brindar servicios de alfabetización, primaria y secundaria a los adultos mexicanos, bajo el mismo concepto de la educación bilingüe, es decir enseñarles primero en su idioma materno para facilitar el aprendizaje de una segunda lengua, han sido diversas organizaciones comunitarias de mexicanoamericanos e hispanos. La propia comunidad se ha organizado para apoyar a su misma gente.

A partir de 1986, como resultado de la Ley de Regularización Migratoria de los Estados Unidos (IRCA), que impuso el requisito de 40

horas de estudio de inglés, civismo e historia de ese país, a quiénes solicitaran su regularización migratoria, surgió una extensa red de organizaciones que brindan ese servicio. Estas organizaciones al enfrentar grandes dificultades para enseñar el inglés a una población que requería primero educación básica en español, propiciaron la necesidad y casi obligatoriedad de brindar servicios de educación a los adultos en su lengua materna. Al igual que los programas de educación migrante, estas organizaciones reciben fondos, dependiendo del número de adultos inscritos. Así mismo enfrentan problemáticas similares, falta de maestros capacitados, materiales y libros en español, modelos educativos acordes a las necesidades de los adultos, etc.

Si bien los mexicanos en Estados Unidos no se caracterizan por ser totalmente analfabetas, su manejo limitado del inglés si lo es y el analfabetismo funcional, es decir aquellos que tienen menos de cinco años de escolaridad, afecta tanto a grupos de recién llegados como a la población mexicanoamericana e hispana, por lo que es un campo en el que hace falta mucho por hacer. Podríamos señalar que es el área donde con mayor urgencia necesitan el apoyo por parte del gobierno mexicano.

No se debe perder de vista que la migración al vecino país está motivada por el grado de marginación social, la falta de justicia y equidad en que viven aún millones de mexicanos, impidiéndoles ser parte activa del desarrollo político y social del México de nuestro tiempo. Condiciones que no difieren mucho de las que prevalecen en los lugares donde van a parar los trabajadores migrantes que cruzan la frontera norte en busca de trabajo y prosperidad. Tampoco podemos descartar que en nuestro país el reto todavía es atender a 35 millones de habitantes que no han concluido su educación básica: 6 millones de analfabetas, 12 con primaria inconclusa y 17 que no tienen educación secundaria. Un universo todavía vulnerable, potencial de la migración a los Estados Unidos. De ahí que México, tenga que voltrear para ver a estos mexicanos, pero sobre todo a los que ya están allá, quiénes enfrentan dobles retos, vivir en una sociedad distinta a la suya y no contar con herramientas suficientes para entenderlo, además de representar casi el 10% del rezago educativo de nuestro país, cerca de 3.7 millones de mexicanos.<sup>36</sup>

<sup>36</sup> Hernández Iltamas, Héctor y Maldonado, Leticia.- Funcionarios del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, consultados para recopilar estos datos.

## Capítulo II

### **LOS ESFUERZOS DEL GOBIERNO MEXICANO PARA APOYAR LA EDUCACIÓN DE LOS MEXICANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS EN TORNO A MI OBJETO DE ESTUDIO PROFESIONAL**

En este capítulo es importante destacar la necesidad de hacer un esfuerzo por rescatar mi experiencia profesional para alcanzar uno de los principales objetivos que me he trazado al plantear esta investigación, conocer con más profundidad las estrategias a seguir para institucionalizar y apoyar la educación de los mexicanos que viven en los Estados Unidos, así como garantizar, en la medida de lo posible, su continuidad en el largo plazo.

Indiscutiblemente, una de las principales herramientas de las que he de hacer uso, es la recopilación de información sobre el trabajo que ha realizado el gobierno de México para iniciar el acercamiento con las comunidades mexicanas más allá de la frontera y el papel que ha jugado la educación en este proceso. De esta forma se podrán establecer los mecanismos de evaluación que permitan orientar nuestra propuesta.

#### **2.1 Antecedentes del acercamiento del gobierno mexicano con las comunidades mexicanas en los Estados Unidos.**

Si bien es cierto que México tiene múltiples relaciones con los Estados Unidos, que cuenta con 41 representaciones consulares en ese país y que los primeros esfuerzos de protección a los mexicanos se dan desde 1848, el gran olvido fue con los mexicanos radicados en la Unión Americana y sus necesidades de educación, salud y bienestar social. Es hasta después de los sesentas cuando los mexicanos comienzan a tener presencia política en los Estados Unidos, a través de sus luchas, por su reivindicación social y cultura, que llegaron a ser foco de atención para algunos académicos mexicanos.

Jorge Bustamante uno de los investigadores que desde hace muchos años se ha preocupado por estudiar el fenómeno de la migración mexicana a los Estados Unidos, en su tesis doctoral analiza el fenómeno de la migración indocumentada, y quien tuvo la oportunidad de tratar este asunto con el Presidente Luis Echeverría en 1972, que entonces realizaba consultas con representantes de diversos sectores respecto a los puntos a tratar en su entrevista con el Presidente Nixon, es uno de los primeros académicos que difunde en México la situación de los mexicanos en Estados Unidos.

El tema novedoso fue el papel de las organizaciones de chicanos en la protección de los trabajadores indocumentados. Como consecuencia, el presidente Echeverría se entrevistó con varios grupos de chicanos, liderados por César Chávez en California, Rodolfo "Corky" González en Colorado, Reies López Tijerina en Nuevo México y José Ángel Gutiérrez en Texas, quedando particularmente impresionado del trabajo que realizaba este último como líder nacional del partido Raza Unida, con quién comenzó el primer acercamiento registrado del gobierno mexicano al financiar varios programas de ayuda a los chicanos, entre los que se destacó un programa de becas para chicanos en Universidades mexicanas. Otras acciones similares se realizaron también con Reies Tijerina.

Sin embargo, estas acciones fueron aisladas, y a pesar de que el presidente Echeverría trató de heredar la relación con los líderes chicanos al presidente José López Portillo, la evolución del movimiento chicano tenía nuevas aristas, surgían nuevos líderes, la preocupación por la defensa de los derechos de los mexicanos se convertía más en un debate político y la relación con México no se comprendió. Comenzó a circular la idea del desarrollo de una especie de grupo de cabildeo de mexicanoamericanos que buscaban el apoyo del gobierno de México ante los diferentes poderes del gobierno de Estados Unidos. Si bien esta idea nunca fue apoyada por ningún funcionario mexicano de alto nivel, ante los ojos de muchos la relación con los grupos de mexicanoamericanos o chicanos adquirió la apariencia de una búsqueda de objetivos políticos.

La relación con el gobierno mexicano fue por consiguiente menos diversificada, menos definida y organizada y mucho menos productiva que la anterior. No hubo avances, ni se concretaron acciones.

Para el año de la campaña de Miguel de la Madrid Hurtado, candidato a la presidencia de la República Mexicana, en el año de 1982, el número de organizaciones de chicanos interesados en establecer relación con el candidato se había incrementado de manera extraordinaria. Esto llevó a que De la Madrid Hurtado propusiera, durante su campaña un nuevo modelo de relación basado en dos principios: circunscribir la relación entre el gobierno de México y los representantes chicanos al campo exclusivo de las relaciones culturales que tuviera como propósito la difusión y reforzamiento de la cultura y de la historia de México entre las comunidades mexicanas en los Estados Unidos, así como la difusión de la vida y la historia de los chicanos. El otro principio fue el de la búsqueda de una institucionalización en las relaciones entre el gobierno de México y los mexicanoamericanos con los propósitos antes señalados en el campo de la cultura. Con estas acciones De la Madrid quería dejar claro que la relación de su gobierno con los mexicanoamericanos no era por cuestiones políticas<sup>37</sup>

Dado que el gobierno mexicano es el medio más viable para relacionar a los mexicanoamericanos y mexicanos, la práctica de esta relación debe partir del principio de que el gobierno mexicano tiene el legítimo derecho de promover la difusión y el reforzamiento del conocimiento de la historia y los valores de la cultura mexicana entre sus descendientes en el extranjero. Este derecho debe ser expresamente reconocido por los gobiernos de México y Estados Unidos, de tal forma que se concierten reglas que dejen limpias de toda sospecha de interferencia en los asuntos internos de carácter político de un país sobre otro y no desaprovechar la oportunidad de aprender a vivir juntos sobre la base de un respeto a las soberanías nacionales y al principio de autodeterminación de los pueblos.

Ello permitirá comprender el acercamiento de México con los mexicanos olvidados en los Estados Unidos, sin embargo estos preceptos estarán sujetos a la coyuntura política imperante en cada uno de los dos países.

Dado que la idea de institucionalizar las relaciones entre el gobierno de México y los mexicanoamericanos no se había concretado. Durante la campaña presidencial de Carlos Salinas de Gortari, los

---

<sup>37</sup> Bustamante, Jorge A.- "Relaciones chicano-mexicanas: de la práctica a la teoría". Al norte de la frontera: un pueblo chicano. México, 1988.

reclamos de los grupos de mexicanos que radican en los Estados Unidos se hicieron más agudos, lo que hizo necesario actuar por parte del gobierno mexicano. Es así como el presidente Salinas de Gortari ante esta inminente necesidad y el debate de una activa relación con los Estados Unidos para la firma del Tratado de Libre Comercio, dónde los mexicanos en el vecino país jugarían un papel determinante, se da a la tarea de orientar sus acciones para cumplir con este compromiso. En febrero de 1990 se crea por decreto presidencial el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME)<sup>38</sup>, primera iniciativa por institucionalizar estas relaciones con los mexicanos del otro lado. Era la respuesta institucional a las demandas educativas, culturales, recreativas y de salud de la comunidad mexicana y de origen mexicano en los Estados Unidos. Sus demandas reflejaban su interés por relacionarse con México y evidenciaban que, a pesar de la asimilación al país que los acoge, conservaban el respeto, la admiración y el arraigo a sus lugares de origen, así como a sus costumbres.

México daba la primera respuesta después de varias décadas, era ya evidente que de no adoptar una iniciativa semejante, el costo político sería cada vez más alto, lo que las administraciones anteriores no querían ver. Así, el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, inserto en la Secretaría de Relaciones Exteriores, nace con la finalidad de estrechar los vínculos con los mexicanos y mexicanoamericanos que viven en el extranjero, pero principalmente con los que radican en los Estados Unidos por su dimensión

Durante cuatro años el Programa, además de identificar como lograría el acercamiento con los mexicanos en los Estados Unidos, canalizó sus esfuerzos en conseguir su legitimación y consolidación. Un punto a favor del Programa lo fue la intensa actuación del gobierno mexicano en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio, que le dieron imagen y fuerza. La relación con los mexicanos en los Estados Unidos había que cuidarse, era muy peligroso que los grandes líderes mexicanoamericanos se sintieran usados por el gobierno de México, para lograr la firma del tratado, este peso recae en el Programa, que era la única instancia del gobierno para relacionarse con los mexicanoamericanos y atender y canalizar sus constantes demandas educativas, de salud y bienestar social.

---

<sup>38</sup> Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, Descripción General. Secretaría de Relaciones Exteriores. México. 1994.

Si embargo, antes de concluir el sexenio salinista, el PCME, trata de buscar la permanencia de las relaciones logradas con diversos líderes de la comunidad mexicana y mexicanoamericana, y fortalecer el trabajo incipiente de los consulados en estas nuevas tareas de acercamiento con las comunidades mexicanas en los Estados Unidos. Por lo que, a partir de 1993 se inician las gestiones con el presidente Salinas para analizar la conveniencia de crear una Fundación en la que participaran representantes del gobierno de México, de organizaciones mexicanoamericanas y de los sectores privados de ambos países. Esta Fundación permitiría hilar en fino las relaciones con nuestros connacionales y alejaría de cualquier peligro el rompimiento de estas relaciones porque se trataba de crear una instancia independiente del gobierno para que los cambios en el mismo no afectaran el trabajo logrado.

En 1994, se crea esta fundación con el nombre de "Fundación Solidaridad Mexicano-Americana", organismo binacional con plena personalidad jurídica en México y en los Estados Unidos, cuyos objetivos principales son fomentar los valores de la mexicanidad y el respeto a las diferencias culturales para favorecer la comunicación con otros grupos latinos y con el resto de la sociedad norteamericana, así como reforzar en forma permanente el acercamiento entre México y la comunidad de origen mexicano en Estados Unidos, a partir de esta fecha un organismo independiente trabaja paralelamente al PCME para reforzar las acciones que México impulsa en favor de nuestros connacionales radicados en el vecino país el norte.<sup>39</sup>

En el actual sexenio el acercamiento con los mexicanos que viven al otro lado se ha fortalecido, lejos de pensar que el Programa hubiera sido una proyecto sexenal de la administración anterior, el presidente Ernesto Zedillo incluye dentro del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, la iniciativa "Nación Mexicana" que por su importancia nos permitiremos transcribir el texto:

"La situación de millones de mexicanos en el exterior, en particular en los Estados Unidos, es muy vulnerable y exige no sólo reforzar la protección consular sino facilitar la mejor defensa de sus derechos

---

<sup>39</sup> Para mayor información al respecto, véase folleto de la Fundación Solidaridad Mexicano-Americana, México, 1994.

Se dará prioridad a la iniciativa intitulada "Nación Mexicana", que integrará un conjunto de programas para afianzar los vínculos culturales y los nexos con las comunidades de mexicanos y de personas con raíces mexicanas en el exterior. Este programa promoverá la propia organización de las comunidades, los intercambios entre empresarios pequeños y medianos de origen mexicano, las estancias de maestros investigadores, las visitas recíprocas y la difusión para elevar la comprensión de los problemas del país por estas comunidades de nacionales y de personas con raíces mexicanas, también ofrecerá a los trabajadores agrícolas mexicanos en los Estados Unidos y Canadá información sobre sus derechos y las formas en que pueden defenderlos

Paralelamente, habremos de fortalecer los programas de solidaridad con los miembros de estas comunidades, al enfatizar sus raíces mexicanas, apoyar los programas de alfabetización en español y la enseñanza de la historia, valores y tradiciones de nuestro país. Se alentará la imagen de dignidad y respeto que merecen estas comunidades y el aprecio en México por el trabajo de los mexicanos y las personas de origen mexicanos en el extranjero; se continuarán y desarrollarán programas como Paisano, que tuvo tanto éxito.

La nación mexicana rebasa el territorio que contienen sus fronteras. Por eso, un elemento esencial del programas Nación Mexicana será promover las reformas constitucionales y legales para que los mexicanos preserven su nacionalidad, independientemente de la ciudadanía o la residencia que hayan adoptado".<sup>40</sup>

A partir de esta iniciativa el PCME se da a la tarea de seguir una estrategia consistente y de largo plazo, en la que la responsabilidad principal de la Cancillería, fuera incorporar a nuestros compatriotas en los Estados Unidos a la Nación Mexicana que conformamos juntos los de aquí y los de allá. En números gruesos, nos estamos refiriendo a 90 millones de personas que habitan en México y 20 millones en los Estados Unidos.

La iniciativa Nación Mexicana adquiere una importancia de primer orden para impulsar los vínculos con nuestros compatriotas en los Estados Unidos y para favorecer el curso de la relaciones bilaterales con ese país.<sup>41</sup>

Una nueva y diversificada relación con los mexicanoamericanos se inició desde la administración del presidente Salinas de Gortari, sin embargo falta mucho por analizar, revisar y proponer sobre todo en el campo de la educación, que estamos convencidos es el área donde

---

<sup>40</sup> El Plan Nacional de Desarrollo- 1995-2000, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, 1995. p. 15

<sup>41</sup> Palabras del Lic. Javier Treviño Cantú, Subsecretario de Cooperación Internacional de la SRE, en la Reunión de Trabajo realizada por el C. Presidente Ernesto Zedillo en Los Pinos, el 9 de agosto de 1995.

con mayor urgencia necesitan nuestros compatriotas del apoyo de México.

## **2.2. El PCME como instrumento de acercamiento a la comunidad mexicana en los Estados Unidos, a través de la Educación.**

El Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, es el primer mecanismo institucional del gobierno de México que se establece con el fin de promover un acercamiento con la población mexicana y de origen mexicano que radica en los Estados Unidos. Opera bajo la coordinación de la Subsecretaría de Cooperación Internacional de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de la infraestructura de 41 consulados de México y de más de 20 Centros e Institutos Culturales Mexicanos<sup>42</sup> creados exprofeso en los Estados Unidos. Su función es promover y facilitar la relación de proyectos conjuntos y servir de enlace entre las comunidades mexicanas y de origen mexicano que radican en el extranjero y personas e instituciones mexicanas tanto públicas como privadas.

Se inscribe como uno de los ejes principales de la iniciativa "Nación Mexicana" del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 lo que le da contenido y fuerza como una de las principales estrategias de la política exterior de México. Dentro de sus objetivos generales destacan<sup>43</sup>:

- Mejorar los vínculos de México con la población mexicana y de origen mexicano residente en el extranjero, mediante el desarrollo de programas concretos en las áreas de educación, cultura, deportes, negocios y salud.

---

<sup>42</sup> Los institutos culturales mexicanos son organizaciones no lucrativas con deducibilidad de impuestos creados a partir de 1990, a excepción del Instituto de San Antonio (1969), de acuerdo a las leyes norteamericanas, con el propósito principal de desarrollar proyectos de apoyo a las comunidades mexicanas y de origen mexicano radicadas en sus respectivas localidades. Son un brazo más del PCME

<sup>43</sup> Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, Descripción General. Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 1994

- Promover en México una mejor imagen de los mexicanoamericanos a través de una adecuada difusión de sus luchas y logros e impulsar el conocimiento y respeto de sus manifestaciones culturales.
- Propiciar y facilitar la realización de proyectos conjuntos y servir de enlace entre las comunidades mexicanas y mexicanoamericanas y las personas e instituciones y dependencias del sector tanto público como privado.
- Promover en las comunidades locales con reciente inmigración de mexicanos el reconocimiento a nuestra historia, tradiciones y cultura para fomentar el respeto y trato digno que merecen nuestros connacionales.
- Propiciar entre las comunidades mexicanas en el extranjero un mejor conocimiento de nuestra realidad nacional.

Para atender a las comunidades mexicanas en el Extranjero el Programa se ha estructurado de la siguiente forma:

#### Áreas Sustantivas

Educación  
Deportes  
Cultura  
Negocios  
Salud

#### Áreas de Apoyo

Difusión  
Organización Comunitaria  
Recaudación de Fondos  
Sistema de Información  
El resto del mundo

Esta estructura no es casual, se debe a peticiones y demandas específicas de las diversas comunidades durante los primeros meses de trabajo del PCME. El proceso de aprendizaje ha sido inductivo. Se ha tenido que probar y rectificar sobre la marcha, se han desmitificado concepciones preestablecidas. En este proceso, el Programa se llevó tiempo para identificar las acciones que realmente marcarían una diferencia en el apoyo que debería otorgar a las comunidades mexicanas en los Estados Unidos para mejorar sus niveles de vida en ese país.

Todas las áreas que atiende el Programa tienen una función importante, sin embargo dada la creciente demanda de atención educativa por parte de estas comunidades, la prioridad para el

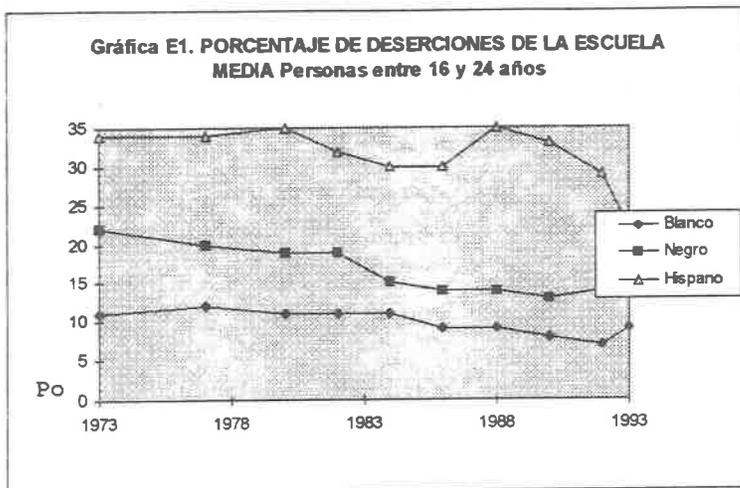
Programa son los proyectos que en materia educativa pueda desarrollar. Es en el área educativa dónde México cuenta con claras ventajas comparativas y tiene mucho que aportar. Es ahí donde las comunidades mexicanas requieren con mayor urgencia de la ayuda de su país de origen, dado sus bajos niveles de escolaridad y la necesidad de miles de inmigrantes de dominar primero su lengua materna, para posteriormente aprender inglés, además de ver a la educación como la mejor vía para acceder a mejores oportunidades de vida y para ejercer y defender plenamente sus derechos.

La educación constituye un campo necesario e ideal para estrechar nuestros vínculos con la población mexicana y de origen mexicano que radica en los Estados Unidos, porque permite mediante acciones de largo plazo, ampliar el conocimiento mutuo, formar y modificar actitudes para lograr, con la permanencia deseable, una mejor y más amplia relación con estas comunidades.

Si bien es cierto que Estados Unidos se ha visto obligado a brindar servicios educativos a estas comunidades, luego de sus luchas como la minoría más numerosa, no podemos soslayar los bajos niveles de escolaridad de nuestros compatriotas y la poca eficacia que han tenido los programas de educación bilingüe, migrante y de adultos.

Para entender el tipo de acciones que el PCME ha desarrollado en materia educativa desde 1990, es necesario revisar la situación educativa de los mexicanos radicados al otro lado de la frontera. No existen datos específicos sobre la educación de los mexicanos, sin embargo el acontecer de los hispanos es el mismo que el de los mexicanos.

El panorama es realmente alarmante, más de la cuarta parte de los jóvenes hispanos no completan sus estudios de educación secundaria, la tasa de deserción escolar de este grupo es la más alta entre las minorías étnicas norteamericanas, el 27.6% de los jóvenes de entre 16 y 24 años, como lo podemos apreciar en la siguiente gráfica.



Fuente: Mini-Compendio de cifras en Educación,  
U.S. Department of Education. NCES 95-75, p.39

En la gráfica se muestra el problema educativo fundamental de los hispanos y por tanto de los mexicanos que viven en los Estados Unidos. Su incorporación escolar es a mayor edad, la abandonan muy rápido y, en proporción, se gradúan del bachillerato y de la universidad en menor número que el resto de los norteamericanos. Durante el 12mo. grado, el índice de deserción alcanza el 28% para los hispanos en contraste con sólo el 9% para los blancos.<sup>44</sup>

Entre los principales problemas educativos de los hispanos, consideramos importante señalar los siguientes:

- El contexto social y económico en que se desarrollan los hispanos es la causa principal de la crisis educativa que padecen. Hay 2.5 hispanos que viven en la pobreza por cada no hispano, lo que los condiciona: a asistir a escuelas sobrepobladas, segregadas, con escasez o ausencia de maestros hispanos o bilingües, a estar matriculados debajo del nivel que les corresponde a su edad y a ser

<sup>44</sup> Díaz de Cossío, Roger. Los Mexicanos en Estados Unidos. Pasado, Presente y Futuro (documento no publicado) México, 1996

colocados en canales no académicos que reducen significativamente las probabilidades de lograr su acceso a la educación superior.

- La tasa más alta de deserción escolar de todos los estudiantes de la Unión Americana, corresponde a los hispanos. Entre los factores que inciden mayormente en la deserción escolar están los de carácter socioeconómico y los antecedentes educativos de la familia, así como las características propias del sistema escolar que al no tomar en cuenta las necesidades educativas del estudiante, provoca su bajo aprovechamiento escolar y los hace sentir que la escuela "no es para él".<sup>45</sup>
- Los hispanos tienen mayores tasas de reprobación que los no hispanos y el número de reprobados presenta una tendencia creciente.
- La mayoría de los programas de educación bilingüe en lo que a estructura se refiere, son mas de carácter transicional. Aunque el gobierno de Norteamérica destinó en 1991 casi 116 millones de dólares, 80 de ellos fueron absorbidos por Programas Transicionales (más de 500 programas), fondos que han resultado insuficientes para la demanda de este tipo de servicios. Tan sólo en California hacen falta más de 23 mil profesores bilingües para atender alrededor de 600 000 estudiantes de habla hispana desde la educación preescolar hasta el bachillerato.<sup>46</sup>
- La escasez de profesores bilingües es precisamente otro de los obstáculos más constantes, las cifras sobre los maestros bilingües que hacen falta varían de acuerdo al número de estudiantes con manejo limitado de inglés, se calcula según varias fuentes que estamos hablando de más de 270,000 profesores. Otro obstáculo, sin desconocer que existen docentes que con su actitud positiva suplen con éxito las deficiencias en su preparación pedagógica, es que la mayor parte de los maestros bilingües que atienden a los hispanos son anglos. Menos del 3% de los maestros son hispanos.

---

<sup>45</sup> idem

<sup>46</sup> Macías, Reynaldo. Bilingual Teacher Supply and Demand in the United States. The Tomas Rivera Center, 1989.

- La preparación de los profesores es otro factor determinante en la calidad de la educación que se está ofreciendo a nuestros connacionales. Dado que la mayoría de estos profesores son anglos, que las licencias para ser maestros bilingües varían considerablemente en cada estado y la enorme demanda de maestros, los distritos escolares se han visto obligados a contratar profesores en forma descomunal sin enfatizar en la necesidad que hablen español, que conozcan un poco sobre el bagaje cultural y la idiosincrasia de sus alumnos.

La calidad de la enseñanza ofrecida a los hispanos no es ni siquiera un problema en términos de pedagogía, sino de elemental comunicación en el aula. Se ha tratado de aminorar el impacto de esta situación con la contratación de maestros adjuntos, en su mayoría hispanos.

- Un problema adicional es la falta de materiales en español, los maestros bilingües trabajan con traducciones que tienen la desventaja de no ser libros que reflejen la idiosincrasia de los alumnos hispanos.
- Del total de la matrícula de 50 millones, aproximadamente 6 millones de jóvenes son de origen hispano de entre 5 y 17 años de edad, de los cuales entre 2 y 3 millones tienen conocimientos limitados de inglés (LEP) y demandan una educación bilingüe.<sup>47</sup>
- Los estudiantes hispanos han sufrido más segregación durante la última década, la cual es más severa en los Distritos Escolares de las ciudades grandes. En contraste la segregación de los negros para el mismo período ha disminuido.
- En lo que respecta a la educación de los adultos, el número de analfabetos entre los hispanos supera casi ocho veces al de los no-hispanos. En 1990, 12.5% de los hispanos de 25 años o mayores eran analfabetos, comparado con sólo el 1.6% de los no-hispanos. El porcentaje más alto de analfabetismo corresponde a los mexicanos con 15.9% de adultos con menos de 5 años de educación, en

---

<sup>47</sup> Howard L. Fleischman y Paul J. Hopstock. Development Associates Inc. Descriptive Study of Services to Limited English Proficient Students, Vol. 1 Summary of Findings and Conclusions, U.S. Department of Education Office of the Under Secretary, 1993

comparación al 8.9 % de centro y sudamericanos, 8.4% de puertorriqueños y 7.7% de cubanos.

Lo anterior representa sólo una pequeña muestra de las grandes desventajas educativas que tiene la población mexicana que radica en los Estados Unidos. La situación educativa de nuestros connacionales en el vecino país es realmente alarmante.

Para comprender este panorama es importante analizar las diversas posiciones sobre la filosofía de la educación bilingüe en los Estados Unidos. Los proponentes de la "filosofía de asimilación cultural"<sup>48</sup> están a favor de la escuela bilingüe como un programa de transición (en el cual se ubican la mayoría de los programas bilingües) que enfatiza un cambio de la lengua y de la cultura nativa, a la lengua y cultura de la mayoría. La intención de esta filosofía es la misma que la de la educación que recibieron nuestros compatriotas a finales del siglo pasado para lograr su asimilación. A pesar de que estos programas pueden usar el español como medio de instrucción, su finalidad es la de formar un estudiante que hable solamente inglés y que esté asimilado a la cultura dominante anglosajona. Diego Castellanos acertadamente señalaba que el énfasis en reemplazar el español por el inglés en los programas ESL tendió a producir niños "mediolingües: tartamudos de pensamiento, tartamudos en espíritu". Dentro de esta misma filosofía se encuentran los más tolerantes, vertiente conocida con la imagen de "melting pot", como un crisol donde se amalgaman las razas. <sup>49\*</sup>

Si bien los mexicanos han logrado asimilarse a la sociedad estadounidense a un ritmo muy lento y en forma parcial o limitada, resulta interesante analizar cómo la tercera generación de población de origen mexicano casi ya no habla español, menos del 4% de los nietos de los inmigrantes originales continúan usando el español como su lengua principal en el hogar. En apariencia se dice que el proceso de asimilación de los mexicanos es más lento que las otras minorías, a nuestro juicio no es que sea lento, sino que la continua llegada de nuevos inmigrantes mantienen la práctica del español, el encuentro

---

<sup>48</sup> Fernández, Ricardo. "La educación bilingüe: ideología, legislación y litigio". Al norte de la Frontera: el pueblo chicano. México, 1988

<sup>49</sup> Crawford James. Bilingual Education: History, Politics, Theory and Practice. Crane Publishing Co.

con las tradiciones y la cultura, esta constante alimenta y fortalece al grupo de mexicanos del otro lado.

El enfoque antagonico que surge desde los setentas y comienza a tener impacto en la sociedad estadounidense como una alternativa para enfrentar los problemas educativos de las minorias es la "filosofia de pluralidad cultural", el multiculturalismo.<sup>50</sup>

Es el enfoque que marca el derecho legitimo de otros idiomas y culturas en las escuelas. Si los programas bilingües basados en la pluralidad cultural tuvieran eco en toda la Unión Americana y se reconociera su viabilidad, serian un paso importante para terminar con la etnocentricidad cultural que ha dominado las escuelas en los Estados Unidos. Este tipo de educación bilingüe colocaría a las distintas culturas e idiomas en equilibrio en las escuelas, con respeto a la cultura e idioma anglosajonas. Ninguna sería enfatizada como mejor o como lo único aceptable. Se requiere que Estados Unidos se de cuenta que su sociedad no es monocultural o monolingüe, se debe apreciar el bilingüismo y reconocer que las variaciones culturales son beneficiosas para la nación.

Son pocos los programas bilingües de este tipo en la Unión Americana, como se señaló, la educación es responsabilidad de cada Estado y las normas las deciden los propios distritos escolares. Donde hay consenso en ofrecerlos, los resultados no son los esperados, nuevamente salen a colación los factores que determinan en mucho la calidad de la educación ofrecida a los mexicanos, la cual se ve afectada por la falta de preparación de los profesores en el idioma materno de sus alumnos y la falta de materiales en español entre otros. Los profesores

---

<sup>50</sup> El multiculturalismo significa muchas culturas, y cultura remite a la forma en que un conjunto de gentes responden al medio ambiente. Es una forma de ver el mundo en términos cognitivos, emocionales y conductuales, es un concepto que cambia constantemente. Las diferencias provocadas por normas referentes a raza, etnia, género, clase, religión son creadas en términos histórico sociales y sirven para separar. Son de orden político en tanto ocultan la dominación y la exclusión y son símbolos de alguna forma de poder subyacente. En este contexto, la educación multicultural se define como aquella que permite un desarrollo completo de las habilidades potenciales y críticas de todos los niños independientemente de sus diferencias. Estas diferencias están basadas en estratificaciones raciales, étnicas, de género y de clase en la sociedad.\*

\*Gosh, Ratna. "Redefining Multicultural Education". Canadá Hatcourt Brace. 1996. Síntesis y traducción al español de Elizondo, A. en Antología para el Curso de Interacción en el Aula en Ambientes Bilingües-Biculturales. Universidad Pedagógica Nacional. 1996.

bilingües tienden a darle escaso valor al concepto del multiculturalismo, lo entienden como algo marginal dentro de la curricula y la vida escolar, aunque lo vean como una "buena idea".

Esta noción superficial de la educación multicultural aparece repetidamente en una serie de encuestas realizadas por C.A. Grant y C.E. Sleeter en 1989 a profesores bilingües en los Estados Unidos, quiénes veían los aspectos multiculturales como algo aparte del contenido ordinario de su enseñanza a modo de lecciones sobre otras culturas o jornadas "multiculturales" como la semana mexicanoamericana, sin afectar al resto del curriculum regular.<sup>51</sup>

Las respuestas del gobierno norteamericano a la educación de las minorías y en especial, al grupo más numeroso que son los mexicanos, han sido más bien aleatorias, si bien los logros a nivel federal son un gran avance, como los programas de educación bilingüe, resultado de décadas de lucha por parte de los mexicanoamericanos, traducidos en más oportunidades educativas, en todo momento la preocupación para los Estados Unidos no es realmente el asimilarlos a su sociedad, entender sus necesidades y problemáticas, sino descubrir el antídoto para que las oleadas de migración tercermundista no sigan llegando a ese país.

Las desigualdades educativas requieren algo más que cambios estructurales, necesitan también enfocarse hacia las condiciones de la estratificación social y a las formas de ejercicio de poder que en términos histórico sociales han construido y mantenido dichas diferencias.

El reto de la educación de los mexicanos en Estados Unidos es combatir las altas tasas de deserción escolar, sus bajos niveles de escolaridad, y fortalecer la autoestima e identidad de los estudiantes. Ya hemos revisado como la calidad de la educación que reciben nuestros connacionales está supeditada a diversos factores y que hasta la fecha la demanda constante de nuestros compatriotas es tener la oportunidad de optar una mejor vida, a través de la educación. Observamos cómo a pesar de los esfuerzos del gobierno norteamericano por ofrecer alternativas de educación a los

---

<sup>51</sup> Jordan, José Antonio. "La escuela Multicultural. Un reto para el profesorado". México, 1994., en Antología para el Curso de Interacción en el Aula en Ambientes Bilingües-Biculturales. Universidad Pedagógica Nacional. 1996

mexicanos, sus bajas tasas de escolaridad se ven alteradas por los propios prejuicios xenofóbicos y de racismo que imperan en ese país, además de la falta de profesores y materiales en español y la indefinición del gobierno federal con relación a la educación de la minoría mexicana.

Ante este panorama, ¿cuáles son los objetivos y acciones que en materia educativa, desarrolla el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero para estrechar los vínculos con los mexicanos y mexicanos de origen radicados en la Unión Americana?

Desde sus comienzos el Programa enfatizó la importancia de atender las demandas educativas de las comunidades mexicanas, su filosofía ha sido responder a las necesidades más apremiantes de estas comunidades: incrementar su dominio del español, apoyar los programas de educación bilingüe, contribuir a aminorar los altos índices de analfabetismo y evitar que los hijos de los trabajadores migrantes carezcan de atención escolar y rezago educativo por su constante movilidad, así como reforzar su autoestima e identidad cultural.

Entre los principales objetivos que persigue a través del área educativa se encuentran:<sup>52</sup>

- Contribuir, en el ámbito escolar, a la revaloración y al mantenimiento de la lengua y de la cultura de los mexicanos y de la población de origen mexicano en los Estados Unidos.
- Cultivar una estrecha relación con los educadores responsables de administrar los programas de educación bilingüe (español-inglés), con el ánimo de apoyar sus esfuerzos de capacitación y enriquecer su trabajo en el salón de clases.
- Identificar a la población migrante e impulsar programas de acercamiento entre las autoridades educativas de ambos países para brindar una mejor atención educativa a estos estudiantes.

---

<sup>52</sup> Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, Descripción General. Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 1994.

- Contribuir a un mejor entendimiento de alumnos, maestros y padres que viven en Estados Unidos sobre el sistema educativo mexicano y sus requerimientos de acreditación.
- Contribuir a elevar el nivel educativo de la población adulta mexicana y mexicanoamericana, mediante el desarrollo y promoción de programas de alfabetización, de primaria y secundaria abiertas.
- Impulsar el intercambio académico y la formación de cuadros profesionales especializados en la problemática de los mexicanoamericanos, tanto en México como en los Estados Unidos.
- Propiciar la participación de las dependencias del sector educativo público y privado de México para determinar los contenidos de los programas, los términos de la colaboración y operación de los mismos en beneficio de la educación de los mexicanos que radican al otro lado.
- Impulsar la presencia de instituciones educativas mexicanas públicas y privadas en los principales foros de educación bilingüe y migrante en Estados Unidos para establecer programas conjuntos de colaboración en proyectos que enriquezcan la educación de ambos países.
- Crear, mediante el concurso de diferentes instituciones educativas del país, una oferta amplia y diversificada de cursos de capacitación y actualización para profesorado bilingüe que representaría tanto un apoyo a los objetivos del PCME, como un servicio concreto para las instituciones participantes: las norteamericanas tendrían opciones para cubrir sus necesidades de capacitación; las mexicanas abrirían un nuevo renglón de ingresos por las cuotas de participación en sus programas y enriquecerían la experiencia de su propio personal por la interacción con los educadores bilingües.
- Contribuir a la revaloración de uso del español y la cultura mexicana, a través de la difusión del libro en castellano.

Los proyectos que promueve están orientados a atender tres áreas básicas que son la educación bilingüe, la educación para adultos y la educación migrante, áreas prioritarias de atención por parte de los mexicanos que radican en los Estados Unidos.

Existe claridad en las acciones que habremos de impulsar para contribuir al mejoramiento de la educación de los mexicanos en los Estados Unidos por parte del gobierno mexicano, sin embargo durante los primeros cuatro años del PCME se tuvieron que enfrentar varios obstáculos, el desconocimiento de las demandas educativas concretas, la forma de hacer llegar estos apoyos a la comunidad, la retroalimentación de las dependencias educativas públicas y privadas. El constante cambio de autoridades en las instituciones educativas mexicanas con las que se lograba una incipiente colaboración para atender las demandas de estas comunidades, frenaba en gran medida los avances de los proyectos y el impacto de los mismos a nivel nacional en los Estados Unidos. Los consulados no entendían cuál era su papel como infraestructura crucial del Programa para llevar los servicios educativos a la comunidad. El nacimiento de los Centros Culturales Mexicanos como la alternativa para operar los programas educativos, entre otros.

En fin el proceso ha sido lento, había mucho que aprender y la situación educativa de los mexicanos en los Estados Unidos cada vez es más compleja. Por varios años la pregunta ha sido cómo, hacia dónde vamos, y las respuestas aparecen de inmediato es una estrategia de largo plazo, lo importante es que existe una instancia que permite el acercamiento con las comunidades.

Así, las acciones centrales en materia educativa se encaminaron a promover servicios de educación para los adultos mexicanos y mexicanoamericanos, a través de los consulados, centros e institutos mexicanos y diversas organizaciones de voluntarios; se participó en forma consecutiva en los principales foros de educación bilingüe y migrante para familiarizarse con las problemáticas educativas inmediatas de los mexicanos y encontrar los focos donde el PCME podía actuar. Se inició un programa de reconocimientos a los profesores bilingües que se habían destacado por su labor en beneficio de la educación de nuestros connacionales. La comunidad mexicanoamericana debía familiarizarse con el PCME, reconocer en él, una instancia de apoyo a sus demandas. La principal actividad del PCME desde sus comienzos fue la atención de las constantes

demandas de libros en español, de hecho subsiste una sed enorme de materiales en español. La Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos ha jugado un papel determinante en esta tarea.

Poco a poco, algunos consulados, principalmente los de California, Texas y el de Nueva York comenzaron a jugar un papel como instancias canalizadoras de las demandas educativas de los mexicanos. En 1995 las labores de consolidación del propio Programa permitieron impulsar acciones de más impacto, los esfuerzos ya no se distraían en labores de sensibilización, ya más consulados comprendían su papel, los institutos y centros culturales mexicanos estaban más consolidados, el entorno era propicio para que el PCME actuara con más agresividad y no en forma reactiva, la misma iniciativa "Nación Mexicana" en el Plan Nacional de Desarrollo, difundía la importancia de los mexicanos para el gobierno de México.

Los retos para el Programa en materia educativa en estos años están encaminados a lograr un impacto en la atención educativa de los mexicanos en los Estados Unidos a nivel nacional o por lo menos en los estados con mayor concentración de mexicanos. La unidad de medida era que al menos todos los consulados, centros e institutos culturales mexicanos contaran con un proyecto educativo de acuerdo a las demandas y necesidades de los mexicanos radicados en su circunscripción.

Para describir los proyectos que prioriza el PCME en la atención educativa a los mexicanos en los Estados Unidos, es importante revisar la infraestructura con la que cuenta, cuál es el papel los consulados, Centros e Institutos Culturales Mexicanos y cómo logra el PCME la vinculación con las dependencias educativas del sector educativo mexicano, público y privado.

### **2.3. Vinculación del PCME con los Consulados, Centros e Institutos Mexicanos en los Estados Unidos y las dependencias educativas mexicanas.**

Dada la magnitud de la población mexicana en los Estados Unidos, con la cual el PCME tiene el compromiso de acercamiento y apoyo en las áreas ya señaladas, ha implicado para el PCME una tarea ardua y compleja para conocer a esta población en toda su diversidad de intereses, sus formas de organización y potencialidades; así como para identificar mecanismos de relación más perdurables, los obstáculos a enfrentar y el tipo de acciones y programas más convenientes y viables para alcanzar los objetivos educativos trazados con la creación del mismo.

Así mismo se tenía que revisar en México, cuáles eran las instituciones educativas públicas y privadas con las que había que comenzar un trabajo paralelo de acercamiento, para asegurar su colaboración en la extensión de sus servicios educativos a los mexicanos en los Estados Unidos.

Era evidente que para que los consulados de México en los Estados Unidos se pudieran comprometer con las comunidades mexicanas de su circunscripción, en la atención a sus diversas demandas educativas, el PCME debía asegurarse de que contaba con el respaldo de las dependencias educativas mexicanas en áreas prioritarias como la educación para adultos, educación migrante y bilingüe.

En el área de Educación para Adultos, el PCME trabaja coordinadamente con el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), como instancia rectora de las políticas a seguir para promover los servicios de alfabetización primaria y secundaria abierta a los mexicanos que radican en los Estados Unidos, a través de la red de consulados, centros e institutos mexicanos. La meta con el INEA es lograr la incorporación presupuestal en su estructura programática, de la atención educativa a los mexicanos de afuera e institucionalizar estas acciones en el corto plazo. El INEA facilita la capacitación para los instructores voluntarios y el material educativo. Se ha hecho énfasis en resaltar que se trata de un esfuerzo de cooperación internacional donde todos los actores cumplen un papel importante. Así, el INEA cubre los gastos de transportación de los capacitadores que viajan a

los Estados Unidos para impartir cursos de capacitación y organizar los círculos de estudio. Los Consulados organizan a la comunidad y se convierten en facilitadores del servicio educativo y supervisan el desarrollo de los programas, las organizaciones que reciben la capacitación son los responsables de impartir las clases a los adultos y cubrir los gastos de hospedaje y alimentación de los capacitadores que reciban.

"Las acciones que en forma conjunta realizan el INEA y el PCME en materia de educación para adultos en Estados Unidos, persiguen varios propósitos. El primero y más obvio es el de contribuir a que los inmigrantes de origen mexicano cuenten con las herramientas más elementales para superarse, y poder aspirar a una vida plena. Así mismo, se busca estimular la autoestima y el orgullo por la cultura de sus orígenes en los emigrantes y sus descendientes. Un tercer propósito es fortalecer la capacidad de los padres de familia mexicanos para involucrarse y apoyar la educación de sus hijos. El cuarto es mejorar el dominio de la lengua materna de nuestros connacionales, con objeto de que les sirva como una plataforma sólida para aprender inglés como segunda lengua. Finalmente con estas acciones se busca fomentar los lazos de solidaridad natural que existen entre paisanos, con la seguridad de que sobrarán voluntarios dispuestos a impartir los cursos de alfabetización, primaria y secundaria".<sup>53</sup>

Recientemente se inició la campaña "Aún fuera de México, te apoyamos" en todos los medios hispanos, radio, televisión y prensa para difundir los programas de educación para los adultos mexicanos que viven en los Estados Unidos. Se espera que la campaña logre alfabetizar a un número significativo de mexicanos y mexicanoamericanos. Los esfuerzos se canalizan a implementar nuevas estrategias que permitan realmente influir en los índices de analfabetismo de los mexicanos que viven al otro lado. Casi un 25% de los mexicanos y mexicanoamericanos mayores de 25 años que viven en el vecino país son analfabetas funcionales.

Se han logrado avances importantes, más del 60% de los consulados de México en los Estados Unidos ofrecen servicios de educación para

---

<sup>53</sup> Manual de Educación para Adultos Mexicanos en el Extranjero, Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, 1995.

adultos a las comunidades de su jurisdicción, sin embargo falta reforzar acciones para lograr la continuidad y permanencia de los mismos.

En 1996, el PCME reportó que la población atendida en programas de educación para adultos a través de los consulados ascendió a más de 3,000 adultos mexicanos y mexicanoamericanos, el primer reporte que se tiene desde 1990.

Así mismo, como resultado de la Reunión Fronteriza de Educación para Adultos que se llevó a cabo en octubre de 1996 en las ciudades de Reynosa y Tijuana, se tomaron acuerdos importantes como lo es el transferir los servicios de evaluación, acreditación y certificación a los consulados mexicanos en el extranjero. De tal forma que los cónsules podrán firmar los certificados de educación primaria y secundaria con validez oficial por parte de la Secretaría de Educación Pública. Este es realmente un salto cualitativo que se traducirá en menos trámites para el usuario mexicano que vive del otro lado y en un tiempo de respuesta mucho menor por parte de los consulados.

En materia de Educación Bilingüe, dado la gran diversidad de necesidades educativas a atender se ha logrado la colaboración de instituciones como:

#### *Secretaría de Educación Pública (SEP)*

La relación con la SEP se da en diferentes niveles, a pesar de que no se ha logrado que la Secretaría cuente con una instancia que se dedique exclusivamente a coordinar los esfuerzos que sus diferentes organismos desarrollen para apoyar la educación de nuestros compatriotas, actualmente se colabora con la Dirección General de Relaciones Internacionales la Unidad de Telesecundaria, la Coordinación General para la Modernización de la Educación, con las Direcciones de Educación Preescolar, Primaria y Secundaria, con la Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación, Dirección de Educación Indígena y organismos como el Consejo Nacional de Fomento Educativo -CONAFE- y el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa -ILCE-, entre otros.

La SEP se ha olvidado de los mexicanos radicados en los Estados Unidos, ya que no existe una política educativa definida por parte de la Secretaría para brindarles educación. Las acciones realizadas han

sido aisladas, hasta ahora sólo participa en las iniciativas que el PCME promueve en materia educativa y en otras acciones derivadas de la misma demanda de las comunidades. El proyecto al que la SEP ha respondido de manera favorable, en los dos últimos años, es el de Educación Migrante, por la interdependencia que existe entre ambos países para atender a la población que cursa parte del año escolar en México y parte en los Estados Unidos.

La respuesta se tardó varios años en llegar, como lo señalamos, el primer intento por reconocer la problemática de los niños migrantes se da a principios de los setentas entre los estados de Michoacán y California. Durante varios años se trabajó en comisiones tratando de resolver uno de los principales problemas de esta población que era la transferencia de información escolar de las escuelas de un país a otro. El primer documento que registraba datos principales del alumno junto con los avances en las áreas del grado correspondiente, se comienza a usar entre estos dos estados. Era una iniciativa local y no tenía mucho eco por parte de los profesores de ambos países, pero se seguía usando al menos en las escuelas donde tradicionalmente se conocían los flujos migratorios. La SEP todavía no actuaba al respecto, no había en México políticas que permitieran a los alumnos migrantes provenientes de los Estados Unidos la posibilidad de inscribirse en las escuelas mexicanas en las épocas que regresaban y menos, programas compensatorios que regularizaran su situación escolar.

Hacia 1980 la colaboración entre California y Michoacán se extendió a otros estados que enfrentaban fenómenos educativos similares, tanto de la Unión Americana como de México, se crea el Programa Binacional de Educación Migrante como una instancia que permitiera dar seguimiento a las tareas encomendadas en cada país sobre el desarrollo del citado documento y algunos programas compensatorios.

La SEP había brindado algunos apoyos, pero es hasta 1995, cuando reconoce esta situación y al amparo de la Dirección de Acreditación, Incorporación y Revalidación se da a la tarea de trabajar al respecto. Luego de varios esfuerzos y años de espera, la SEP incorporó en su normatividad la atención educativa a los niños migrantes de los niveles de educación primaria y secundaria provenientes de los Estados Unidos en cualquier época del año escolar<sup>54</sup> y además en un trabajo

conjunto de ambos países se acordó el uso de un *documento único de transferencia del estudiante migrante binacional* que permite a los hijos de nuestros connacionales que regresan a México, la incorporación en forma prácticamente automática al sistema educativo nacional para continuar los estudios que hubiera iniciado en los Estados Unidos.

Esta es una de las acciones que marcará en el largo plazo, una real diferencia en la atención educativa que ofrece el gobierno mexicano a una parte de la población escolar mexicana que vive en los Estados Unidos. Es un paso importante, pero más lo es la nueva dinámica que emanó de esta iniciativa. El PCME se dio a la tarea de concertar con los gobiernos de los estados expulsores de migrantes a los Estados Unidos, la participación de la Secretarías de Educación Estatales en el Programa Binacional de Educación Migrante y adquirir el compromiso de impulsar programas específicos de atención a la educación de esta la población escolar como lo es el programa de intercambio de profesores mexicanos de regiones expulsoras y profesores bilingües en servicio en los Estados Unidos. Con este tipo de programas se pretende apoyar al profesor bilingüe en estados Unidos que atiende a nuestros niños y jóvenes para que conozcan un poco más sobre la forma de enseñar en México y de la riqueza cultural de sus educandos e igualmente se busca ofrecer una experiencia formativa a los maestros mexicanos participantes.

Como resultado, en 1996 se incorporaron al Programa Binacional de Educación Migrante México-Estados Unidos más de 10 estados mexicanos<sup>55</sup>, quienes promueven tanto el reconocimiento del

---

<sup>54</sup> En el capítulo IV de la normatividad de la SEP, referente a la reinscripción de alumnos por traslado se incluye un apartado sobre la reinscripción de alumnos provenientes de los Estados que participan en el Programa Binacional de Educación Migrante México-Estados Unidos, así como todo alumno que regrese a México de los Estados Unidos. Para mayor información al respecto consultar "Normas de Inscripción, Reinscripción, Acreditación, Regularización y Certificación para las Escuelas Primarias y Secundarias, Oficiales y Particulares incorporadas al Sistema Educativo Nacional, Período Escolar 1995-1996". SEP, 1995.

<sup>55</sup> Actualmente el Programa Binacional de Educación Migrante está conformado por representantes de 14 estados de la Unión Americana (Arizona, California, Colorado, Florida, Georgia, Illinois, Michigan, Montana, Nuevo México, Oregon, Pensilvania, Texas, Washington y Wisconsin) y 16 estados de la República Mexicana (Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sonora y Zacatecas). La mayoría de los estados de ambos países se incorporaron al Programa, prácticamente en los dos últimos años.

documento de transferencia, como proyectos adicionales de atención educativa a esta población. Así mismo, más de 70 maestros mexicanos de 9 estados de la República Mexicana participaron en programas de intercambio en 13 ciudades de la Unión Americana, e igual número de maestros estadounidenses visitaron sus contrapartes en México.

La SEP y la SRE revisan la forma de que las responsabilidades de guiar las acciones de este Programa recaigan en las autoridades federales para garantizar la permanencia y continuidad de los logros alcanzados.

El apoyo a la educación de los mexicanos se amplía, el reto será lograr la continuidad de estos programas en los próximos años y establecer políticas de evaluación y control.

El éxito de estos programas depende sin duda del trabajo de los consulados, centros e institutos mexicanos<sup>56</sup>, quienes son los responsables de hacer los contactos y acuerdos con las autoridades educativas locales, recordemos que las políticas sobre la educación en Estados Unidos las deciden los propios distritos escolares, que el federalismo americano por lo regular es nuestro principal obstáculo para identificar y negociar con las contrapartes adecuadas.

### *La Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos*

Por años el PCME ha actuado en forma reactiva a las demandas de libros de texto gratuitos en español, si bien la Comisión ha facilitado los ejemplares que se han solicitado, la falta de materiales en español es uno de los problemas más apremiantes que afecta la educación de nuestros connacionales. El PCME analiza las posibilidades de negociar

---

<sup>56</sup> A partir de la administración del Presidente Salinas de Gortari y con la creación del PCME, los consulados sufren cambios interesantes, había que quitarles la etiqueta de que sólo eran oficinas dedicadas a actividades consulares tradicionales (trámites notariales, visas, pasaportes) y de protección entre otras. Los programas educativos, culturales, deportivos, de salud, de negocios y de organización comunitaria del PCME permitirían a los consulados cultivar una relación de largo plazo con las comunidades mexicanas y mexicanoamericanas de sus respectivas jurisdicciones y por ende de todo el país. Así mismo la creación de los 20 centros e institutos culturales mexicanos, donde el Cónsul es el presidente honorario, permitió que los consulados incrementaran proyectos educativo-culturales en favor de las comunidades mexicanas radicadas en los Estados Unidos.

con la Secretaría de Educación Pública y la Comisión la necesidad de contar con un inventario anual de libros, de acuerdo a la matrícula de estudiantes mexicanos que habitan en los Estados Unidos. Los mexicanos de allá y de aquí compartimos una herencia cultural común, tenemos las mismas costumbres y tradiciones, y sobre todo la lengua, el medio más inmediato para difundir nuestra mexicanidad es a través de los libros en español, los mexicanos de la escuelas bilingües deben verse beneficiados de los libros de texto gratuitos.

En 1996, según fuentes de la Secretaría de Relaciones Exteriores, se firmará un Convenio Intersecretarial con la SEP que establezca las bases de coordinación y responsabilidades de cada dependencia en la distribución anual de libros de texto gratuitos a los niños mexicanos que viven del otro lado.

Se calcula que el monto de libros a distribuir en 1997, luego de este acuerdo, será de más de 1.7 millones de ejemplares, con lo que se estará en posibilidad de realmente hacer llegar al menos un juego e libros en español a las escuelas con altos índices de población mexicana.<sup>57</sup>

El reto será que los libros de texto gratuitos en México incluyan aspectos de las luchas de los mexicanos en los Estados Unidos. El pueblo mexicano debe enterarse de sus logros, finalmente los mexicanos en Estados Unidos conforman el 20% de nuestra población.

### *Universidad Pedagógica Nacional*

Hasta el momento los programas de educación bilingüe siguen siendo la mejor opción para los mexicanos en Estados Unidos, como medio para facilitar el aprendizaje del inglés y por ende para continuar la trayectoria que los lleve a concluir sus estudios en ese país. No se podrá avanzar en otras alternativas hasta que no se actúe para resolver los principales problemas: no existen suficientes profesores bilingües; la preparación de los profesores resulta en muchos casos insuficiente tanto en lo que se refiere al conocimiento y dominio del español, como a la cultura del educando mexicano o hispano, lo que impide al maestro cumplir su función de motivar al alumno y reforzar su

---

<sup>57</sup> Datos obtenidos de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos 1996

autoestima, elementos indispensables para favorecer el proceso enseñanza -aprendizaje.

Aunado a este principal problema se encuentran como ya hemos mencionado la falta de libros y materiales didácticos cuyo contenido refleje no sólo el idioma, sino la rica herencia histórica y cultural de estos estudiantes. La mayor parte de los materiales en español empleados por los profesores bilingües son de editoriales españolas o traducciones de editoras norteamericanas.

La capacitación y actualización del profesorado bilingüe en los Estados Unidos es por consecuencia una de las necesidades más apremiantes, además de una demanda permanente por parte de las minorías y sobre todo la de los mexicanos.

En este sentido el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero se dio a la tarea de trabajar con diversas dependencias del sector educativo público y privado para encontrar alternativas en el área de capacitación para maestros bilingües (español-inglés) en Estados Unidos. Los primeros resultados se tradujeron en un catálogo de cursos en universidades mexicanas, que se publicó durante tres años de 1991 a 1993. Fueron pocas las universidades mexicanas<sup>58</sup> que se interesaron o dieron un tratamiento especial a estas necesidades de los profesores bilingües, la mayoría ofertaba sus cursos de español para extranjeros y algunos de historia y cultura de México. No se podía identificar si los participantes en los programas de verano de las universidades mexicanas asistían gracias a la difusión de los catálogos, vía los consulados, o venían por la tradición de los cursos de verano en México para aprender español.

El PCME no encontraba aún la forma de impulsar programas de alcance para apoyar la capacitación y actualización de los profesores bilingües que atienden a jóvenes y niños mexicanos allá en el otro lado. En 1996 se conforma un equipo de académicos de la Universidad Pedagógica Nacional, que gracias a su experiencia en el programa de incorporación de maestros normalistas como profesores bilingües en los EUA<sup>59</sup> y al ser la Universidad por excelencia formadora

---

<sup>58</sup> Entre ellas están, la Universidad Iberoamericana, la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad de Guadalajara, la Universidad Veracruzana y la Universidad de la Américas en Puebla.

de docentes en todo Latinoamérica se daba la oportunidad para comenzar de manera organizada y sistemática un Proyecto de Actualización para Maestros Bilingües en los Estados Unidos, encaminado a resolver los principales obstáculos que enfrentan los profesores en ambientes bilingües biculturales.

A diferencia de la licenciatura que incorpora a normalistas mexicanos para ser maestros bilingües en los Estados Unidos, como una estrategia de muy largo plazo, era necesario que el PCME impulsara acciones de efectos inmediatos como los cursos cortos de una o dos semanas de duración, que atendieran principalmente las áreas del conocimiento del español y de la cultura mexicana, así como los aspectos técnico-pedagógicos relacionados con las características culturales y cognoscitivas de los niños mexicanos, mediante los cuales se pudiera llegar a un amplio número de maestros en servicio en menos tiempo.

Así, en verano de 1996 se lanza un programa piloto en los estados de California y Washington para probar el desarrollo de cuatro cursos<sup>60\*</sup>:

*Curso Básico de Español*

*Español Intermedio*

*Curso de Civilización y Cultura Mexicanas*

*Interacción en el Aula en Ambientes Bilingües-Biculturales*

El programa piloto resultó un éxito, los cursos se impartieron por académicos de la Universidad Pedagógica Nacional, tuvieron una duración de 30 horas y lo más importante fueron autofinanciables. En un sólo verano se pudo llegar a más de 200 profesores bilingües.

---

<sup>59</sup> La Universidad trabaja coordinadamente con Cal State University- Long Beach en California para ofrecer a través de la Unidad de Mexicali, una licenciatura a los normalistas mexicanos que radican en los Estados Unidos para prepararlos y acreditarlos como maestros bilingües. Así mismo la Universidad está colaborando con Cal State University para que los estudiantes para maestros bilingües cubran algunas áreas académicas en México y permitan a los alumnos practicar en escuelas mexicanas y conocer mejor las didácticas de enseñanza que emplean los maestros mexicanos. Cabe mencionar que aún no hay una generación egresada de esta licenciatura, existen como 20 estudiantes.

<sup>60</sup> Los cursos fueron diseñados, por un equipo de investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional, expresamente para atender las necesidades de los maestros bilingües de Estados Unidos y para asegurar la utilidad de los contenidos, estos fueron revisados por Cal Sate University-Lon Beach. Los cuatro cursos están dirigidos a los profesores bilingües en servicio de educación elemental y secundaria.

Este tipo de cursos marcan un salto cualitativo en el futuro de la atención a las necesidades de actualización de los maestros bilingües. La UPN decide que se ofrezcan de manera permanente durante todo el año, lo cual da pie a la conformación de un campo fértil de investigación para la Universidad y se abren posibilidades de colaboración inmensas.

"Para asegurar la continuidad de este programa en 1996 se firma un convenio de colaboración entre la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Universidad Pedagógica Nacional con el fin de contribuir al desarrollo profesional de los maestros bilingües en servicio de los Estados Unidos, como una de las herramientas más eficaces para alentar el sentido de identidad y el orgullo por la cultura de sus orígenes, entre los educandos de ascendencia mexicana que viven en ese país."<sup>61</sup>

Hemos descrito sólo las principales dependencias del sector educativo con las cuales el PCME ha establecido mecanismos específicos de colaboración en las áreas donde existe una demanda constante en materia educativa por parte de los mexicanos que radican en nuestro vecino país del norte. Resulta complicado mantener estas relaciones, la movilidad de funcionarios al interior de estas dependencias sorprende en la mayoría de las veces y al no incluir dentro de sus áreas programáticas la atención a los mexicanos de afuera, en muchas ocasiones los programas se esfuman y nuevamente hay que sensibilizar a sus funcionarios para continuar o iniciar los proyectos. La permanencia de estos programas y acciones depende de la concertación de muy diversas voluntades de las entidades tanto públicas como privadas.

Un claro ejemplo de proyectos de fuerte impacto lo fue el Programa de Encuentros de la Juventud en Solidaridad, en los que participaban Jóvenes Mexicanos de diversos estados de la República Mexicana y Mexicanoamericanos de varias ciudades de la Unión Americana. Se reunían en México, por períodos de una semana. Este ha sido uno de los principales programas que en materia educativa ha tenido buenos resultados, más de 1,000 jóvenes tuvieron la oportunidad de conocer la herencia cultural de sus padres y abuelos mexicanos. Para la

---

<sup>61</sup> Convenio de Colaboración entre la SRE y la UPN. Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. México, 1996.

mayoría fue un descubrimiento que marcó su vida para siempre, se rompieron varios prejuicios sobre el país de sus orígenes, en fin el reencuentro con sus raíces sólo lo pudieron apreciar al encontrarse en México.

Sin embargo, estas visitas sólo se llevaron a cabo durante tres años (1992-1994), período en que el DIF, en la semana de solidaridad, tuvo recursos para organizarlos y apoyar al PCME con su infraestructura. Al finalizar el sexenio de Salinas, el programa también concluyó. Es importante resaltar que este tipo de programas dieron mucha imagen y credibilidad a los consulados mexicanos y por ende al gobierno de México, en la postura de acercamiento a sus comunidades olvidadas.

Para continuar con estos encuentros juveniles, el PCME tiene que buscar diferentes mecanismos y estrategias de operación, ahora promueve con los gobiernos de los estados, principalmente los expulsores, una nueva posibilidad.

Sabemos qué proyectos pueden alcanzar los objetivos que nos hemos trazado en materia educativa, pero con este ejemplo queda muy claro como los esfuerzos no pueden ser aislados, ni sólo pequeñas iniciativas del PCME, se deben encontrar las formas de asegurar que las diversas dependencias del sector educativo mexicano busquen la permanencia en la atención educativa a los mexicanos, donde quiera que se encuentren y no sólo participen en proyectos de colaboración con la SRE, de carácter temporal y circunstancial.

## Capítulo III

### EN LA BÚSQUEDA DE NUEVAS LÍNEAS DE ACCIÓN

#### 3.1 Hacia dónde vamos: retos del PCME en materia educativa.

Desde su creación en febrero de 1990, el PCME casi siempre ha respondido en forma reactiva a las demandas educativas de las comunidades mexicanas y mexicanoamericanas, para lo cual ha tenido que trabajar muy arduamente para impulsar la colaboración entre instituciones educativas mexicanas - tanto públicas como privadas- y sus contrapartes en los Estados Unidos.

Este trabajo de colaboración con las dependencias del sector educativo ha representado como se ha podido observar, un trabajo muy intenso y sin embargo ello no garantiza la permanencia y continuidad de los proyectos. Los consulados, centros e institutos mexicanos en los Estados Unidos han representado un brazo indispensable en la actuación del PCME en materia educativa y sin embargo no hemos afectado a un número importante de la población demandante de atención educativa.

El Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero deberá definir cuidadosamente el perfil de los proyectos educativos de cooperación internacional que ofrecerá a las comunidades de inmigrantes en los Estados Unidos, con la colaboración de las dependencias correspondientes del sector educativo, mismos que deberán abarcar aspectos como:

- El choque cultural del niño al ingresar a la escuela sin dominio del inglés.
- La educación bilingüe como un medio de transición a la asimilación o como aceptación de quien habla dos lenguas vale por dos.

- El inglés como segunda lengua (ESL) y los programas LEP (dominio limitado del inglés)
- La segregación y el racismo en las escuelas.
- Situación actual para quienes están en programas de educación bilingüe y para quienes son obligados a entrar a programas regulares, sea porque sus padres desean que hablen inglés lo más pronto posible, o porque no hay programa bilingüe en la escuela cercana donde viven.
- Carencia de profesores bilingües para atender a la población escolar mexicana
- Ausencia de información sobre la cultura del educando en los materiales que utilizan en clase.
- Escasa representación de los padres mexicanos en las Juntas de Educación.
- Barrera idiomática entre padres e hijos.
- Causas y problemas de la deserción escolar tan aguda.
- Implicaciones educativas para los niños que cursan parte del año escolar en México y parte en los Estados Unidos.
- Coordinación entre autoridades educativas de los dos países para atender a la población escolar migrante.
- Motivación para los adultos mexicanos para alfabetizarse o continuar y/o concluir sus estudios de educación primaria y secundaria abierta.
- Prestigio y uso del español en los Estados Unidos.
- Dificultades para acceder a la educación superior. Las cuotas, las becas y los créditos.
- Fortalecimiento de los consulados, centros e institutos mexicanos en la promoción y operación de los programas educativos que impulse el gobierno mexicano para los mexicanos y mexicanoamericanos radicados en el vecino país.

Son muchos los aspectos que hay que considerar. Puede decirse que en la actualidad, el PCME tiene claridad de la problemática que enfrentan nuestros compatriotas para acceder a la educación en el

país que los recibe, que el interés de México sobre las comunidades mexicanas de allá ha aumentado considerablemente, no sólo en dependencias del gobierno federal sino en muchos de los estados y otros sectores. Lo que falta todavía es una cabal comprensión y conocimiento mutuo, encontrar los beneficios de esta nueva relación con la otra parte de la nación mexicana, los que están del otro lado. Esta deberá ser una de las principales tareas del PCME, estrechar los vínculos e incrementar las relaciones.

Es importante que tanto los mexicanos de aquí como los de allá nos comprendamos y conozcamos más a fondo para poder enfrentar los extremos liberal y conservador de una sociedad norteamericana, y la constante de nuestro país de caer en una crisis económica de la cual pareciera ser que estamos lejos de salir y nos vuelve vulnerables a los procesos atracción y expulsión de migrantes a los Estados Unidos.

No podemos permitir que nuestros mejores trabajadores se sigan yendo, la verdadera riqueza de nuestro país radica, precisamente, en su gente, sólo a través de la educación lo podremos lograr. Son dos paralelos, México tiene que actuar para enfrentar los retos de la educación de los mexicanos que viven aquí, el PCME cubre el otro paralelo, mejorar los niveles de vida de los otros mexicanos, es decir impulsar acciones en beneficio de la educación de los mexicanos que viven allá. Se trata de que en este entendimiento se respete la soberanía de los dos países y las costumbres y modos de ser de todos los mexicanos, tanto los de aquí como los de allá.

Sin duda el reto del PCME en materia educativa está identificado, debemos estrechar los vínculos con los mexicanos de allá, a través de la atención a sus principales demandas que siguen estando en orden de prioridad enmarcadas en tres áreas básicas: educación bilingüe, educación migrante y educación para adultos.

A grandes rasgos hemos señalado lo que en cada área viene desarrollando el gobierno mexicano, sin embargo el desgaste más notable se da precisamente en la coordinación de las diversas dependencias del sector educativo mexicano para brindar servicios educativos a los mexicanos en los Estados Unidos. El PCME sirve como una instancia coordinadora, no cuenta con la infraestructura ni los recursos para operar unilateralmente, ni tampoco sería su función. Su principal reto está entonces en lograr la concertación de las diversas voluntades de las dependencias educativas mexicanas y

norteamericanas para impulsar acciones encaminadas a atender las necesidades que en materia de educación bilingüe, migrante y de adultos demandan nuestros compatriotas. Así mismo habrá que conciliar las voluntades de los consulados, centros e institutos mexicanos, quienes como hemos visto juegan un papel determinante en la operación de los programas educativos en los Estados Unidos.

Son tres los planos prioritarios a revisar, uno que tiene que ver con la concertación de voluntades de las diversas dependencias educativas necesarias para atender las necesidades de nuestros connacionales; el otro está relacionado con la infraestructura indispensable de los consulados, centros e institutos mexicanos para promover y dar seguimiento a los programas educativos que establezca el PCME; y el último está relacionado con la infraestructura del propio PCME y sus estrategias de difusión en México y en los Estados Unidos.

En el primer plano, se hace necesario crear los mecanismos de coordinación que permitan al PCME como organismo de enlace, cumplir con los objetivos que le fueron encomendados, mediante la coordinación con las respectivas dependencias operativas. Una buena propuesta para lograr la permanencia de los proyectos que impulse el PCME con las diversas dependencias del sector educativo mexicano sería impulsar, ante las autoridades educativas de la SEP, la creación de una Comisión Coordinadora de Proyectos Educativos con las Comunidades Mexicanas en el Extranjero.

Se trata de una Comisión que esté encabezada por los titulares de la SRE y de la SEP, en la que participen las dependencias de la SEP, cuya función se vincule con servicios educativos en todos los niveles, como ejemplo podemos mencionar las siguientes: UPN, CONADE, INBA, CNCA, INAH, CONACYT, INEA, CONAFE, ILCE, CONALITEG, UTE, las Direcciones Generales de Relaciones Internacionales, Preescolar, Primaria, Indígena y Secundaria entre otras. Por parte de la SRE participaría el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero como representante de los consulados, centros e institutos mexicanos en los Estados Unidos y llevando el papel de la Secretaría Técnica de la Comisión. Se recomienda además que participen los secretaríos de educación de los principales estados expulsores de migrantes al vecino país del norte.

El propósito principal de esta Comisión sería coordinar esfuerzos y promover acciones de colaboración con el PCME en beneficio de la

educación de los mexicanos en los Estados Unidos, así como optimizar la utilización de recursos.

Se debe buscar que las instituciones participantes en esta Comisión incluyan en sus estructuras programáticas, proyectos de atención a los mexicanos de afuera, de tal forma que los mismos se puedan evaluar y programar en forma anual.

La creación de esta Comisión permitiría institucionalizar las acciones del PCME en materia educativa, así como establecer políticas claras del gobierno mexicano para ampliar nuestras relaciones educativas con las comunidades mexicanas del otro lado. Facilitaría al PCME la coordinación de acciones entre las instituciones de los dos países y le permitiría hacer un seguimiento más puntual y ser el mejor sensor de los niveles de atención educativa que requieren nuestros connacionales, además de poder establecer realmente un banco de datos estadísticos sobre los aspectos educativos más importantes de los mexicanos en los Estados Unidos.

Revisar la infraestructura indispensable para que los consulados, centros e institutos mexicanos en los Estados Unidos puedan promover los programas educativos que impulse el gobierno mexicano en apoyo a nuestros compatriotas, implica desdoblar la función de un consulado, si bien es cierto que el cambio del perfil de las oficinas consulares de México en los Estados Unidos se ha debido a múltiples factores, no podemos dejar de enfatizar el continuo crecimiento de los flujos migratorios durante las dos últimas décadas y la necesidad de cultivar una relación de largo plazo con las comunidades de origen mexicano del otro lado, que se constituirán en el futuro más cercano en una de las fuerzas políticas más importantes en la Unión Americana y con las cuáles México tendrá que dialogar y negociar. Nos conviene a los mexicanos de aquí, cultivar estas relaciones y en este sentido los consulados son nuestra puerta de entrada para llegar a estas comunidades, además de que es más conveniente que nuestros interlocutores eleven sus niveles de vida y reconozcan en la educación su única alternativa para entender estas relaciones.

Este panorama puede explicar el porque de las nuevas tareas de los consulados y el porque de la creación de 21 Institutos Culturales Mexicanos creados exprofeso para apoyar acciones de acercamiento con los mexicanos de allá. Sin embargo, tanto el personal y muchas veces el inmueble de los consulados, como de los institutos, donde algunos cuentan con edificio propio y otros, con sólo una oficina

dentro del mismo consulado, son insuficientes para atender a tantos millones de mexicanos y mexicanoamericanos radicados en los Estados Unidos. Recordemos que los consulados tienen que realizar tareas centrales de casos de protección, trámites notariales, visas, pasaportes, repatriaciones, cartillas, matriculas, además de todas las acciones que emanan del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero que tienen que ver con proyectos en las áreas de salud, negocios, cultura, deporte, bienestar social y las educativas por supuesto entre otras más.

Los retos del PCME en este sentido deben encaminarse a elevar el nivel de prioridad en la atención de las demandas educativas de los mexicanos de allá a través de los consulados mexicanos y/o centros e institutos mexicanos. Para ello es indispensable el trabajo interno en la Secretaría de Relaciones Exteriores para nombrar en cada representación consular a un Cónsul que tenga como encomienda el seguimiento y desarrollo de los proyectos de acercamiento a las comunidades mexicanas y mexicanoamericanas en su circunscripción, así como lo existe el Cónsul de Protección, el Cónsul de Prensa o el Agregado Cultural. Así mismo resulta relevante diseñar programas de profesionalización de funcionarios de la Cancillería que se capaciten en la problemática de los mexicanos en el extranjero.

El ideal sería como en los casos de Chicago, Nueva York, Dallas, Houston y Los Ángeles, contar con un funcionario en cada consulado o instituto encargado exclusivamente de promover los programas educativos, hacer el seguimiento, control y evaluación de los mismos. Se caracterizaría por ser el que conoce las necesidades inmediatas de su comunidad en materia educativa y podría ser el sensor que guíe al PCME en la planeación y diseño de nuevos proyectos, asegurándose de no interferir en los asuntos internos de los Estados Unidos.

En este sentido es importante rescatar que nada de lo que se haga en beneficio de los mexicanos de allá por parte de México, podría resultar en detrimento de los intereses de los Estados Unidos, de ahí que debemos actuar bajo criterios de pluralidad y tolerancia.

En lo que se refiere a la infraestructura del propio PCME y sus estrategias de difusión y promoción de los esfuerzos de colaboración educativa con los mexicanos al otro lado de la frontera tanto en México, como en los Estados Unidos, vale la pena revisar su organigrama. Es una Dirección General con cuatro direcciones de

área, una encargada de la parte operativa (Dirección de Asuntos Comunitarios), dos de apoyo (Dirección de Difusión y Dirección de Organización) y la Dirección Administrativa.

El área de educación pertenece a la Dirección de Asuntos Comunitarios, tiene un nivel de subdirección y para la planeación y desarrollo de los programas que promueve, a través de la red consular en los Estados Unidos, sólo cuenta con un asistente (técnico especializado). Si la educación es la mejor vía para combatir muchos de los prejuicios y estereotipos que tenemos de los mexicanos del otro lado, y por ende una de las principales alternativas estrechar los vínculos con ellos y tener un mayor conocimiento de su realidad, el PCME deberá hacer que el área educativa cruce a todos sus proyectos, es decir, deberá visualizarse como una área que horizontalmente marque líneas de acción a la educación para la salud, educación para el deporte, educación para la cultura, educación bilingüe, educación migrante y educación para adultos.

La misma estructura del PCME ha motivado que muchas veces las áreas sustantivas se manejen de manera independiente de las de apoyo, como son la de difusión y organización. En 1995 se da un impulso importante a las áreas de apoyo como los mejores vehículos para darle fuerza y consistencia al PCME. Uno de los grandes retos en materia de difusión de los programas educativos es la de resaltar el peso que tiene la educación en el mejoramiento de los niveles de vida de los mexicanos en los Estados Unidos, mientras más preparados estén, tendrán más oportunidades para entender su cotidianidad en ese país y defender sus derechos desde una posición más favorable. Podrán acceder a un nivel de vida distinto, al que ellos quieran elegir y no simplemente soportar. Este debe ser el salto cualitativo del conocimiento mutuo entre los mexicanos de aquí y los de allá. Sólo a través de los medios podremos promover en México un mejor conocimiento de los mexicanos que viven en Estados Unidos.

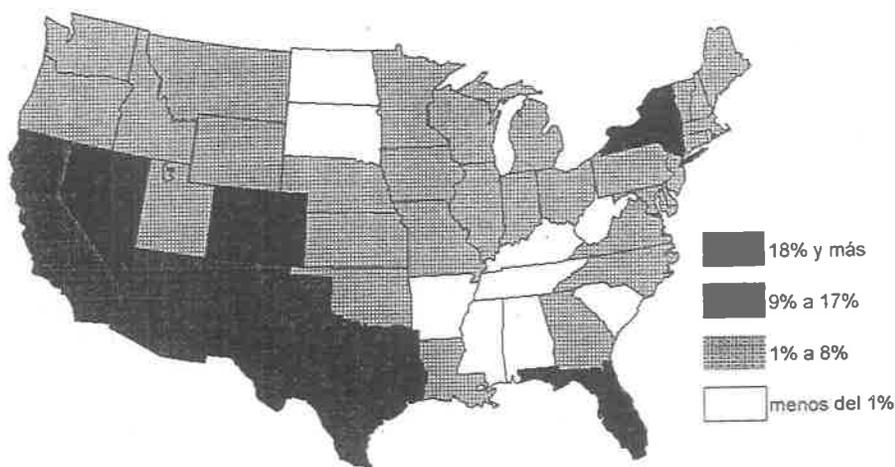
Otra de las áreas en la que nos gustaría detenernos un poco y que no ha sido explorada por el PCME como una acción importante dentro de sus proyectos educativos es la promoción y prestigio de nuestra lengua "el español" en los Estados Unidos. Este sería un gran reto, los mexicanos en Estados Unidos deben sentirse orgullosos de hablar español.

Estados Unidos es el quinto país donde se habla español - aproximadamente 30 millones de hispano hablantes-, después de Colombia, Argentina, España y México.

CUADRO 4

**LOS PAÍSES DEL MUNDO CON MAYOR NÚMERO DE HABLANTES DEL ESPAÑOL**

	<u>1996</u>	<u>2025</u>
México	94,700	136,600
España	40,200	42,500
Colombia	35,500	49,300
Argentina	35,000	46,100
Estados Unidos	27,200	56,300



**EN 1996 EUA OCUPA EL 5TO. LUGAR, PARA EL AÑO 2025, OCUPARÁ EL 2DO. LUGAR.<sup>62</sup>**

Se estima que para el año 2025, los Estados Unidos serán el segundo país de habla española en el mundo, por lo que es crucial que uno de nuestros principales retos en materia educativa sea precisamente la difusión de nuestro idioma y sobre todo, impulsar acciones que lo prestigien en ese país.

<sup>62</sup> U.S. Bureau of the Census, Current Population Reports, pp. 23-183

"Contrario a lo que se piensa de que el grado de aculturación de un emigrante de origen latino es mayor conforme pasa los años, se ha encontrado que particularmente los mexicanos, entre 11 y 20 años de residencia, en lugar de parecerse cada vez más a los angloamericanos, redescubren y retoman con más fuerza elementos de su cultura original. Millones de personas no necesitan hablar otro idioma para desenvolverse en algunas comunidades de los Estados Unidos, todo lo pueden hacer en español. El esquema es que la generación de los recién llegados nunca dominó el inglés; la siguiente perdió el español; la tercera o la cuarta lo recupera con fuerza y pasión. De ahí que muchos mexicanoamericanos sólo medio hablan español, no es su lengua materna, lo practican en el hogar, algunos lo prefieren como medio de comunicación y otros sólo lo usan en situaciones sociales, depende de la región donde se encuentra la comunidad y la historia individual de cada familia."<sup>63</sup>

Existe todavía mucho que hacer para apoyar a esos otros mexicanos que viven en los Estados Unidos, siendo una población tan diversa y dadas las condiciones económicas de nuestro país, no podemos asegurar que se detenga el flujo migratorio de mexicanos hacia ese país, por lo que las acciones que el PCME ha impulsado para mejorar las condiciones educativas de nuestros connacionales aún no han tenido el suficiente impacto. Debemos trabajar intensamente en México para unir esfuerzos y no olvidar que de acuerdo a las prospectivas que se han realizado del crecimiento de esta población en los Estados Unidos, debemos estar preparados para enfrentar estos hechos. Es importante establecer estrategias claras como las que hemos descrito con anterioridad. No podemos dar un paso atrás, ahora menos que nunca debemos cumplir con las expectativas que hemos creado, para conservar la credibilidad que el gobierno de México ha logrado en estos últimos años entre las comunidades mexicanas y de origen mexicano que radican en los Estados Unidos. El no hacerlo erosionaría enormemente la relación alcanzada con estas comunidades.

Si el gobierno mexicano desentendiera los esfuerzos realizados en los últimos seis años y no atiende con la misma intensidad las necesidades y demandas de nuestros compatriotas, el costo sería muy alto, no podríamos recuperar la confianza de estos mexicanos por décadas. El

---

<sup>63</sup> Díaz de Cossío, Roger, *Los Mexicanos en Estados Unidos, Pasado, Presente y Futuro*. (libro no publicado), México, 1996.

establecimiento de una política de acercamiento con los mexicanos del otro lado es ya un compromiso y no sólo una estrategia de acción de largo plazo.

Los alcances del PCME en materia educativa podremos visualizarlos en las próximas décadas, nuestros retos deben considerar la incidencia en los índices de analfabetismo, en los niveles de escolaridad de nuestros compatriotas, en un mejor conocimiento de su país de origen, en fin en lograr una actitud positiva hacia México, fortalecer su identidad y verlos orgullosos de sus orígenes. Ello les permitirá contar con herramientas suficientes para adaptarse a esa sociedad que los acoge y en la cual tienen que vivir. Por primera vez se puede señalar que el PCME a través de sus acciones en materia educativa y cruzadas con las áreas de salud, cultura y deporte está actuando en forma preventiva, tanto las generaciones pasadas como las nuevas se verán realmente beneficiadas en un futuro inmediato.

Resulta igualmente relevante crear conciencia en México sobre las luchas, logros e importancia de la comunidad mexicana y mexicanoamericana como una forma de incentivar a estos connacionales y reconocerlos como parte de nuestra nación.

El gobierno mexicano debe basar sus acciones de acercamiento a las comunidades mexicanas en los Estados Unidos en la premisa de que la educación es el instrumento básico que facilita la integración de los inmigrantes en el país que los recibe.

"Dadas las características del fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos, los programas educativos que promueva el PCME deben incorporar elementos que le permitan a los inmigrantes y a sus hijos obtener un conocimiento sólido de su idioma y cultura de origen para estar en condiciones de integrarse como entes productivos en esa nueva sociedad y al mismo tiempo tener la oportunidad, si es el caso, de continuar su educación en México sin complicación alguna"<sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> Palabras del Cónsul Hugo Abel Castro Bojorquez en la XI Reunión del Programa Binacional de Educación Migrante. Seattle, Wa. 1996

## CONCLUSIONES

La comunidad mexicana en los Estados Unidos emerge en la historia norteamericana a partir de 1848, desde entonces hasta la actualidad, los mexicanos en ese país han tenido que enfrentar grandes luchas para alcanzar igualdad de oportunidades en esa sociedad. Pero la mayor lucha se ha dado en el terreno educativo, no hay que indagar tanto como para saber que la única forma para que los mexicanos y cualquier individuo florezca es teniendo acceso a los mínimos de educación, donde quiera que se encuentren, y quizá este fue y es el peor obstáculo que han enfrentado. Por décadas los mexicanos del otro lado se vieron limitados a recibir una educación acorde a sus necesidades. Baste recordar como los niños mexicanos eran castigados por hablar español, se les hacía sentir vergüenza de su herencia cultural y en muchos casos eran estigmatizados como de lento aprendizaje, lesionando su autoestima y su motivación por el estudio.

El flujo migratorio constante motivado por razones económicas, históricas, sociológicas y culturales; acentuado por la asimetría en los niveles de ingreso de ambos países, ha motivado la conformación de una comunidad sumamente heterogénea. Abarca distintas generaciones de población, tanto los que recién llegan, como los nacidos en los Estados Unidos, con diferencias importantes en cuanto al grado de asimilación a ese país; comunidades de diverso lugar de procedencia en territorio mexicano, así como tiempo y ubicación de residencia en la Unión Americana; con diferente calidad migratoria y grado de escolaridad; con actividades laborales diversas y ocupación temporal o permanente; unos cuya familia radica en México y otros que se la llevaron, etc. Población por ende con distintos intereses y distintas necesidades.

Nos estamos refiriendo a una población de aproximadamente 18 millones de mexicanos radicados en los Estados Unidos, de los cuales aproximadamente 6.2 millones son personas nacidas en territorio mexicano. Las personas de origen mexicano que viven en la Unión Americana representan el 7% de su población total. Además de ser

una población joven de aproximadamente 24 años de edad promedio.

Se estima que en un período menor de cien años alrededor del 20% del total de la población de México ha emigrado a los Estados Unidos.

Cómo podría el gobierno mexicano no voltear a ver a esta población, si además se constituye como una de las minorías con poder económico y político en rápido ascenso. Se piensa que en 20 o 25 años los mexicanos de origen serán mayoría en los estados de California y Texas, tendrían los votos electorales decisivos en una sucesión presidencial en los Estados Unidos. Se debía cultivar una relación con esta población en potencia, además de ser un compromiso al haberlos olvidado por décadas.

Si bien se dieron algunas iniciativas de acercamiento a estas comunidades durante los sexenios de Echeverría Alvarez, López Portillo y De la Madrid Hurtado, no es sino hasta los años noventa en el período presidencial de Salinas de Gortari cuando se logra institucionalizar este acercamiento con la creación del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero y más tarde el Presidente Zedillo concede la más alta prioridad política al acercamiento con las comunidades mexicanas de afuera al anunciarse en el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 que la "Nación Mexicana" rebasa sus fronteras físicas, enfatizando que el México de hoy lo conforman tanto los mexicanos de aquí como los de allá. Por primera vez, se destaca en la política oficial del gobierno mexicano que la relación con nuestros paisanos en el exterior posee una especial trascendencia.

La instancia que hasta la fecha ha dado contenido a estos preceptos ha sido el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, que inserto en la Secretaría de Relaciones Exteriores, ha tenido como principal encomienda estrechar y mejorar los vínculos con nuestros connacionales. Desarrolla acciones en las áreas de educación, cultura, deportes, negocios, salud, organización comunitaria y medios de comunicación.

Entre los objetivos específicos que persigue se encuentran: fortalecer el uso del español; contribuir a elevar el nivel de escolaridad de los mexicanos en Estados Unidos; cultivar en ambas comunidades el reconocimiento y respeto a los símbolos nacionales; utilizar el deporte como mecanismo para identificar a los líderes naturales de la

comunidad; promover negocios entre pequeñas y medianas empresas mexicanas y mexicanoamericanas; propiciar un mejor entendimiento mutuo de los sistemas y culturas empresariales; llevar a cabo campañas de educación y prevención sanitaria; acercar a los líderes mexicano y mexicanoamericanos; promover mayores contactos de los migrantes mexicanos y sus descendientes con sus comunidades de origen en México; estimular los lazos naturales de solidaridad entre paisanos para fortalecer las tareas de protección a los derechos e intereses de los mexicanos; y combatir la ignorancia que genera estereotipos y prejuicios sobre las comunidades mexicanas.

El PCME, actúa principalmente como intermediario y promotor de proyectos entre las comunidades de origen mexicano en los Estados Unidos y diversas dependencias y organizaciones del sector educativo. Proyectos que lleva a cabo a través de los consulados de México en ese país y de una red de institutos y centros mexicanos creada exprofeso durante los primeros años de su existencia, los cuales juegan un papel determinante en la operación de los mismos en sus respectivas localidades.

En la actualidad, se ha podido valorar que una de las mejores vías para lograr el acercamiento con estas comunidades es y debe ser a través de la educación. No existe un área en la que con mayor urgencia los mexicanos requieren de atención y en la que México tiene mucho que aportar. Las demandas más recurrentes de nuestros compatriotas son en materia educativa, sobre todo en las áreas de educación bilingüe, educación migrante y educación para adultos.

Las dificultades que enfrentan los mexicanos que radican en los Estados Unidos para incorporarse a la sociedad que los acoge, se explican en parte por su escaso nivel educativo. Como ya lo hemos mencionado se estima que el 50% de los estudiantes hispanos abandonan la escuela sin haber concluido su educación secundaria. El grupo hispano es al mismo tiempo el más joven y pobre de los Estados Unidos. Si tratamos de ver lo que el futuro ofrece a esta comunidad, debemos alarmarnos, más aún si no existe un plan nacional para resolver esta situación. Existen planes e iniciativas aisladas, federales y estatales, pero no una estrategia global al respecto. La marcada descentralización y el pobre federalismo estadounidense no facilita establecer una política educativa nacional que permita impulsar acciones viables.

De ahí la necesidad de que México tenga que actuar para acercar servicios educativos a nuestros conacionales. En la medida que logremos contribuir a elevar sus niveles de escolaridad, les estaremos brindando suficientes herramientas para organizarse, desarrollar su capacidad de liderazgo, reclamar sus derechos desde una posición más favorable y de esta forma adaptarse a una sociedad diferente, manteniendo el orgullo y amor por sus orígenes.

En este sentido el PCME desarrolla programas educativos en tres áreas básicas:

#### *Educación Bilingüe*

- Capacitación y actualización para maestros bilingües en los Estados Unidos.
- Intercambio de Profesores entre estados expulsores y receptores de migrantes.
- Participación en foros de educación bilingüe en la Unión Americana.
- Difusión y promoción de materiales educativos y libros en español.

#### *Educación Migrante*

- Intercambio de información escolar entre autoridades educativas de ambos países.
- Difusión del documento de transferencia del estudiante migrante binacional.
- Apoyo al Programa Binacional de Educación Migrante.
- Coordinación de las secretarías de educación estatales para brindar una mejor atención educativa a los estudiantes migrantes.

#### *Educación para Adultos*

- Servicios de alfabetización, primaria y secundaria abierta.
- Cursos de capacitación para los instructores voluntarios.
- Materiales educativos y libros en cada una de las áreas de atención.
- Visitas de orientación y apoyo educativo.

A pesar de estas iniciativas por parte del gobierno mexicano y de que los Estados Unidos, como resultado de las luchas de los mexicanos en los sesentas, ha ofrecido alternativas de educación a nuestros

compatriotas, no han sido suficientes los esfuerzos que se han emprendido. En primer lugar las alternativas con las que cuentan en los Estados Unidos no han sido las más acordes a sus necesidades. Los programas de educación bilingüe son hasta la fecha seriamente cuestionables en su calidad, están etiquetados como esfuerzos compensatorios, remediales, diseñados para ayudar a niños atrasados con el objeto de superar el defecto de no hablar inglés.

La educación bilingüe en los Estados Unidos no ha esclarecido su papel, en su mayoría los programas son sólo transicionales, por lo regular sólo se ofrecen en los niveles de educación elemental y secundaria como una forma de facilitar el aprendizaje de un segundo idioma, quién salva estas barreras puede continuar sus estudios en escuelas regulares, quien no, pasará a formar parte de la población que desempeña los empleos menos remunerados y altera los índices de reprobación y deserción escolar de los hispanos, uno de los principales problemas de esta minoría.

Es claro que para el gobierno norteamericano no es una preocupación real el brindar la educación que necesitan los mexicanos que viven en su país, son muchos los problemas que habría que revisar, como lo es la insuficiencia de profesores bilingües, de materiales acordes que incluyan información sobre la cultura de estos educandos, el presupuesto, la curricula, etc. Lo que es prioritario en tal caso es americanizarlos, que aprendan la lengua nativa y se incorporen a esa sociedad a costa de los que sea, la calidad de la educación que ofrecen, eso es lo de menos. Las minorías no pueden negar que existen opciones, de ahí que en la medida de que los Estados Unidos no acepte que no es un país monolingüe, sino multilingüe y por ende multicultural no podrá entender el tipo de políticas educativas que debe implementar para brindar una educación de calidad a su población, porque finalmente la minoría mexicana que amenaza convertirse en la mayoritaria, es parte de su población.

Son muchos más factores que debemos considerar para entender las bajas tasas de escolaridad de los mexicanos que viven en ese país, los prejuicios xenofóbicos y racismo, la indefinición del gobierno federal para apoyar realmente su educación, y finalmente tampoco suena certero que su preocupación sea asimilarlos a la sociedad norteamericana más poderosa en este siglo, sino que sus acciones

están más orientadas a buscar las formas de detener las grandes olas de migración de los países del tercer mundo.

De ahí que nuestra tesis de que el nivel de los mexicanos que se van, se refleja en la situación educativa que enfrentan en el país que los recibe sea tan clara ahora, porque además tienen que enfrentar muchos otros factores como los que acabamos de mencionar, finalmente ni en México ni en los Estados Unidos han podido encontrar una alternativa viable.

Quizá uno de los errores más grandes cometidos en el campo de la educación es creer que todo se reduce a la falta del conocimiento del idioma inglés. Claro que el déficit lingüístico es el más obvio y fácil de identificar. Sin embargo, existen otros problemas de gran importancia como lo es la falta de comunicación entre padres de familia e hijos y sobre todo con los maestros. Los padres no entienden el sistema y por ende no saben como apoyar la educación de sus hijos.

Aún así es importante resaltar algunas diferencias en materia educativa entre los mexicanos que viven en Estados Unidos y los que se quedan en México. Los de allá tienen una escolaridad promedio de 10 grados; la más baja de cualquier grupo en los Estados Unidos, mientras que nosotros tenemos ahora 7 grados, cuentan con una escolaridad mayor al promedio de nuestra población. Tuvieron en 1994 unos 500 doctorados, mientras que en toda la República Mexicana se otorgaron 304 en el mismo año. Y estamos refiriéndonos a ellos, los que se van o se fueron que representan el 20% de nuestra población, 91 millones contra 18.

Ratificamos que los que se van son los mejores, tuvieron que pagar un precio enorme de añoranza, culpas, tragedias, divisiones y separaciones familiares, coraje y humillaciones. Se sacrifican en extremo para enviar dinero a sus familiares en México, muchos viven con la añoranza de regresar y sino hacen hasta lo imposible por llevarse a sus familias, otros han tenido que pagar precios más altos nunca más se vuelven a ver y todo por buscar mejores oportunidades. México no puede seguir permitiendo que se vayan sus mejores gentes, en ellas está nuestra única esperanza de progreso. México tiene que despertar no se puede cruzar de brazos ante esta situación.

De ahí que el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero tenga muchos retos que alcanzar para ser realmente una instancia que pueda favorecer o contribuir a mejorar los niveles de escolaridad de nuestros compatriotas, no hay muchas más alternativas. Es su momento para actuar, se tiene que trabajar intensamente en México para abrir esos caminos y que las dependencias educativas mexicanas incluyan dentro de sus objetivos y áreas de competencia la atención a los mexicanos de afuera, para darle contenido a lo que expresa en el Plan Nacional de desarrollo en el sentido de que los mexicanos somos todos, los de aquí y los de allá, y por ende deberemos recibir atención donde quiera que nos encontremos. Al final siempre habrá una alternativa....

## BIBLIOGRAFÍA

BANCO DE MEXICO, INFORME ANUAL, 1994

BUSTAMANTE, JORGE, "LOS CHICANOS VISTOS DESDE LA UNA PERSPECTIVA MEXICANA". AL NORTE DE LA FRONTERA: EL PUEBLO CHICANO. CONAPO, MÉXICO, 1989.

BUSTAMANTE, JORGE, MIGRACIÓN INDOCUMENTADA DE MÉXICO A ESTADOS UNIDOS. EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE, 1992

CABRERA, ENRIQUETA, "LA OPERACIÓN BLOQUEO DAÑA GRAVEMENTE LAS RELACIONES BILATERALES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS.". EL DÍA, MÉXICO, 19 DE ABRIL DE 1993.

CRAWFORD, JAMES, BILINGUAL EDUCATION: HISTORY, POLITICS, THEORY AND PRACTICE. CRANE PUBLISHING Co. ESTADOS UNIDOS

CORONA, RODOLFO, ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO EN ESTADOS UNIDOS 1850-1990. EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE. MÉXICO, 1995

DURAN, JORGE, LES LLUEVE SOBRE MOJADO. ITESO. ACADEMIA JALISCIENSE DE DERECHOS HUMANOS. MÉXICO, 1991.

DÍAZ DE COSSÍO, ROGER, LOS MEXICANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. SRE, MÉXICO, 1993.

DÍAZ DE COSSÍO, ROGER. LOS MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS, PASADO, PRESENTE Y FUTURO. (DOCUMENTO NO PUBLICADO), MÉXICO, 1996

EL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO- 1995-2000, MÉXICO, 1995

FERNÁNDEZ, RICARDO, "LA EDUCACIÓN BILINGÜE: IDEOLOGÍA, LEGISLACIÓN Y LITIGIO". AL NORTE DE LA FRONTERA: EL PUEBLO CHICANO. CONAPO, MÉXICO, 1988

FUNDACIÓN SOLIDARIDAD MEXICANO-AMERICANA, "DESCRIPCIÓN Y OBJETIVOS" MÉXICO, 1994

GÓMEZ A., REMEDIOS, MÉXICO Y LA PROTECCION DE SUS NACIONALES EN ESTADOS UNIDOS CISEUA-UNAM, MÉXICO, 1990

GÓMEZ QUIÑONES, JUAN, "INMIGRACIÓN Y CAMBIO CULTURAL", MITOS EN LAS RELACIONES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS, MÉXICO, 1994

GÓMEZ QUIÑONES JUAN, "LA POLÍTICA DE EXPORTACIÓN DE CAPITAL E IMPORTACIÓN DE MANO DE OBRA" AL NORTE DE LA FRONTERA: EL PUEBLO CHICANO. CONAPO. MÉXICO, 1988.

GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, CARLOS, "LA ORGANIZACIÓN DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS EN LOS ANGELES: LA LEALTAD DE LOS ORIUNDOS", REVISTA MEXICANA DE POLÍTICA EXTERIOR, No. 46. MÉXICO, SRE, 1995

GONZÁLEZ, JOSUÉ, COMING OF AGE IN BILINGUAL BICULTURAL EDUCATION: A HISTORICAL PERSPECTIVE.

GOSH, RATNA, "REDEFINING MULTICULTURAL EDUCATION". CANADÁ HATCOURT BRACE. 1996. SÍNTESIS Y TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL DE ELIZONDO, A. ANTOLOGÍA PARA EL CURSO DE INTERACCIÓN EN EL AULA EN AMBIENTES BILINGÜES-BICULTURALES. UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, MÉXICO, 1996.

HEBERT TEITELBAUM Y RICHARD J. HILLER, "BILINGUAL EDUCATION: THE LEGAL MANDATE", HARVARD EDUCATIONAL REVIEW. VOLUMEN 47, 1977

HOWARD L. FLEISCHMAN Y PAUL J. HOPSTOCK, DEVELOPMENT ASSOCIATES INC. DESCRIPTIVE STUDY OF SERVICES TO LIMITED ENGLISH PROFICIENT STUDENTS. VOL. 1 SUMMARY OF FINDINGS AND CONCLUSIONS, U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION OFFICE OF THE UNDER SECRETARY, 1993.

JORDAN, JOSÉ ANTONIO, "LA ESCUELA MULTICULTURAL. UN RETO PARA EL PROFESORADO". MÉXICO. PAIDÓS. 1994. ANTOLOGÍA PARA EL CURSO DE INTERACCIÓN EN EL AULA EN AMBIENTES BILINGÜES-BICULTURALES. UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. 1996.

MACÍAS, REYNALDO, BILINGUAL TEACHER SUPPLY AND DEMAND IN THE UNITED STATES. THE TOMAS RIVERA CENTER. ESTADOS UNIDOS 1989.

MACIEL, DAVID R., "EL MÉXICO DE AFUERA: POLÍTICAS MEXICANAS DE PROTECCIÓN EN ESTADOS UNIDOS", REVISTA MEXICANA DE POLÍTICA EXTERIOR No. 12, 1995.

MARQUEZ, CONSUELO Y VEEA, MONICA, ESTADOS UNIDOS: SOCIEDAD, CULTURA Y EDUCACION. CICEUA-UNAM. MÉXICO, 1991.

MCWILLIAMS, CARE, AL NORTE DE MÉXICO. SIGLO XXI, MÉXICO .

MEIER, MATTS, LOS CHICANOS. UNA HISTORIA DE LOS MEXICANO AMERICANOS. EDITORIAL DIANA, MEXICO, 1976

MEZA ESTRADA, ANTONIO, LA ENSEÑANZA EN LA TORRE DE BABEL. LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN LOS ESTADOS UNIDOS. MAS ACTUAL MEXICANA DE EDICIONES, S.A. DE C.V. MÉXICO, 1995.

M. HEER, DAVID, LOS MEXICANOS INDOCUMENTADOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. FONDO DE CULTURA ECONOMICA.

MIGRANT EDUCATION UNITED STATES AND MEXICAN BINATIONAL CHILD PROJECT, DENVER, CO. MAY-1993

PROGRAMA PARA LAS COMUNIDADES MEXICANAS EN EL EXTRANJERO, INSTITUTO NACIONAL PARA LA EDUCACIÓN DE LOS ADULTOS, MANUAL DE EDUCACIÓN PARA ADULTOS MEXICANOS EN EL EXTRANJERO, 1995.

SCHUMACHER, MA. ESTHER. MITOS EN LAS RELACIONES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS. FONDO DE CULTURA ECONOMICA. SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES MEXICO, 1994.

SECRETARÍA DE EDUCACION PUBLICA, NORMAS DE INSCRIPCIÓN, REINSCRIPCIÓN, ACREDITACIÓN, REGULARIZACIÓN Y CERTIFICACIÓN PARA LAS ESCUELAS PRIMARIAS Y SECUNDARIAS, OFICIALES Y PARTICULARES INCORPORADAS AL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL, PERÍODO ESCOLAR 1995-1996, MÉXICO, 1995

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES, PROGRAMA PARA LAS COMUNIDADES MEXICANAS EN EL EXTRANJERO. DESCRIPCIÓN GENERAL, MÉXICO. 1994.

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES, PROGRAMA PARA LAS COMUNIDADES MEXICANAS EN EL EXTRANJERO. MÉXICO, 1996.

U.S CENSUS BUREAU, CURRENT POPULATION REPORTS, STRATEGY RESEARCH CORPORATION P.25, 1996

U.S. DEPARTMENT OF COMMERCE, HISPANIC AMERICANS TODAY, ECONOMICS AND STATISTICS ADMINISTRATION BUREAU OF THE CENSUS.

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION, NATIONAL CENTER FOR EDUCATION STATISTICS. OFFICE OF EDUCATIONAL RESEARCH AND IMPROVMENT, MINI-COMPENDIO DE CIFRAS EN EDUCACIÓN, 1994.

U.S BUREAU OF THE CENSUS, CURRENT POPULATION REPORTS, HISPANIC AMERICANS TODAY, PP23-183, U.S.GOVERNMENT PRINTING OFFICE, WASHINGTON, D.C., 1993.

VILLANUEVA, TINO, CHICANOS.-SELECCION -LECTURAS 89 MEXICANAS. FONDO DE CULTURA ECONOMICA, MÉXICO, 1985.